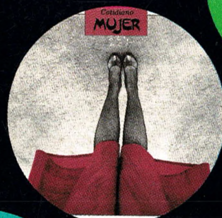
Cotidiano MUJER

VI Época Nº 46
marzo 2011

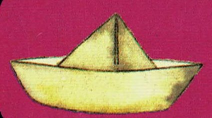
SALUD





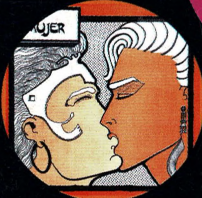














PARTICIPACIÓN POLÍTICA

FEMINISMO











juventudes





ÍNDICE

Cotidiano MUJER

San José 1436, 11200
Montevideo, Uruguay
Teléfono: [598] 2901 8782
Telefax: [598] 2902 0393
http://www.cotidianomujer.org.uy
cotidian@cotidianomujer.org.uy

Esta publicación contó con el
apoyo de ONU Mujeres Uruguay



Editada por
Cotidiano MUJER
Articulación Feminista Marcosur

Colectivo Editorial
Lilián Celiberti, Elena Fonseca,
Lucy Garrido, Marianela Falero,
Ana Artigas, Francesca Casariego

Coordinación
Lucy Garrido

Diseño y Diagramación
Francesca Casariego

Corrección
Elena Fonseca

Impresión
Imprenta Rojo
D.L.: 354.654

ISSN
0797-3950

Marzo 2011

Entrevistas realizadas por Elena Fonseca y Ana Artigas

Venían a cambiar hasta las ensaladas



Estela Peri

Pensar en 1985... es un viaje en el tiempo, ¡tengo aquí el 1er Cotidiano! Era muy chiquilina, nací en el 61, tenía 24 años. En esa época yo estaba haciendo Ciencias de la Comunicación y militaba en Familiares (de detenidos, desaparecidos); en esa época todavía peleábamos por la salida de los presos, era el final de la dictadura.

En ese clima yo estaba muy alerta a todo lo nuevo, era un momento de gran ebullición en el país. Crecí en dictadura, entré en el liceo en plena dictadura, y empecé a despertar a lo que estaba pasando, mis padres eran gente progresista, yo sabía que había un penal con presos políticos. Mi padre me había contado que un señor que vivía al lado de mi casa era el padre de Yessie Macchi, una muchacha que estaba presa en el Penal de Punta de Rieles.

Tuve la suerte de haber hecho Secundaria en el Seminario, que era un colegio católico pero donde había posibilidad de formar parte de grupos colectivos. Había algunos curas progresistas. Estaba el sacerdote Pérez Aguirre, Romi Lezama, recibí de ellos una educación de respeto, de solidaridad. Y aunque hoy tengo un cuestionamiento grande por el dogma, conservo la parte social del cristianismo.

Más adelante, cuando empecé Facultad me di cuenta que eso lo podía volcar hacia otro lado. El primer contacto fuerte con ese otro lado fue en la semana de los Derechos Humanos de ASCEEP en el 83.

Cotidiano Mujer Nº26 1988



La ASCEEP-FEUU ya tiene Comisión de Mujeres

bajaba esa información". Sabedoras de antemano de las dificultades de este orden que ... surgiendo las van resolviendo una a una, ...

contradicción hombre-mujer.
"Tenemos claro que no es una lucha de reivindicaciones frente al ...

no, estás aceptando una conducta, somos conscientes que tenemos que transformar una cantidad de conduc- ...

prejuicios de mucho tiempo, son también un montón de cosas, pero como yo sabía que iba a pasar eso,

Yo era estudiante de Comunicaciones y con unos compañeros de Facultad, hicimos un audiovisual sobre los niños desaparecidos que tuvo un impacto enorme, fue la primera vez que se nombró a los niños uruguayos desaparecidos, en plena dictadura. Para hacerlo fuimos a entrevistar a Esther Gatti, Blanca Artigas, a Sara Méndez.

La primera vez lo pasamos en ADEOM, luego en el Palacio Peñarol. Resolvimos junto con Familiares, que era una herramienta muy útil y empezamos a acompañar sus charlas con este material que sensibilizaba mucho a la gente. Íbamos con una sábana blanca a todo lugar donde nos llamaban, tenía el poder de la imagen, todavía mucha gente no sabía hasta qué punto la dictadura era y había sido tan brutal en esa época como para quedarse con los hijos de las personas a las que habían secuestrado y desaparecido. Fuimos como a 300 charlas acompañando a "las viejas" a dar su testimonio.

Fue Lilián Celiberti la que me llamó un día –era una época de gran ebullición en que te conocías con mucha gente, los que salían de las cárceles, los que venían de afuera. Lilián sabía que yo era fotógrafa, me invitó para participar en una revista nueva: "Cotidiano Mujer" y yo dije que sí enseguida.

Lo primero de que tengo conciencia era que estaban pasando cosas y que yo estaba siendo protagonista de un momento histórico, me daba cuenta que ese momento no se iba a repetir nunca más y que debía tener los ojos muy abiertos para recibir todo eso.

Por todos lados la gente se abrazaba, se reencontraba después de años. Yo sentía que era protagonista, pero más que eso, que era como una esponja. Los jóvenes habíamos quedado sin la generación anterior a la nuestra y, claro fue como una explosión de colores, de una dictadura gris pasar a un arco iris, eran todas marchas y todo era fiesta, pedidos de amnistía... y todas las cosas nuevas que traía la gente que venía del exilio, volvían enriquecidos con culturas de otras partes, venían a cambiar hasta las ensaladas.

Entre todo esto apareció el feminismo del que yo no había oído nunca nada, pero fui a las reuniones como fotógrafa.

"Luchar por un mundo sin discriminaciones" es el título de una de las primeras fotos… Yo no tenía claro eso todavía, no había diversificado a la mujer como aparte, recién había tomado un primer referente que eran las "madres" (de Familiares…) que me habían dado como un orgullo de género.

¿Hay otra solución?

Ester 64 años, Pocitos. No tiene problemas económicos. Es viuda hace 6 años.

Durante su vida de casada fue ama de casa y crió a sus hijos con mucho esmero material e intelectual. Hoy están casados y con hijos. Tiene muchas inquietudes intelectuales, eso de cuidar solamente los nietos no le interesa, tiene otras aspiraciones. Sin embargo choca con el problema que

Raquel, 60 años, Parque Rodó. "Aunque tenga bolsas bajo mis ojos, y algunas arrugas, no me siento vieja". Raquel afirma que comenzó a vivir plenamente cuando nació su primera hija, luego tuvo un varón. Dice que la llegada de los nietos fué algo maravilloso para ella. Ahora los nietos también se han ido como antes los hijos, "siento dentro de mi algo que no funciona, quizás la necesidad de que alguien ne-

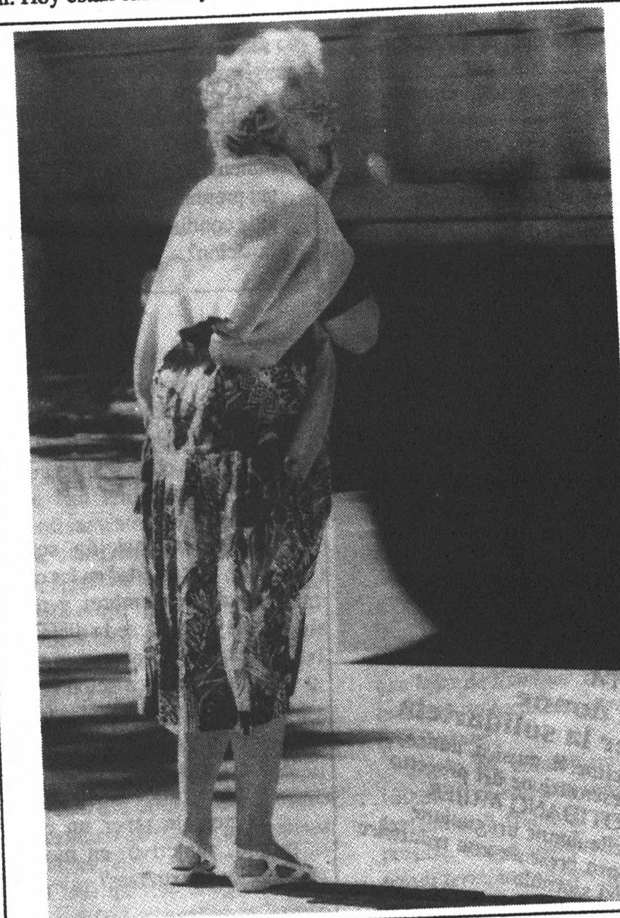


Foto de Estela Peri

Cotidiano Mujer Nº16 1987

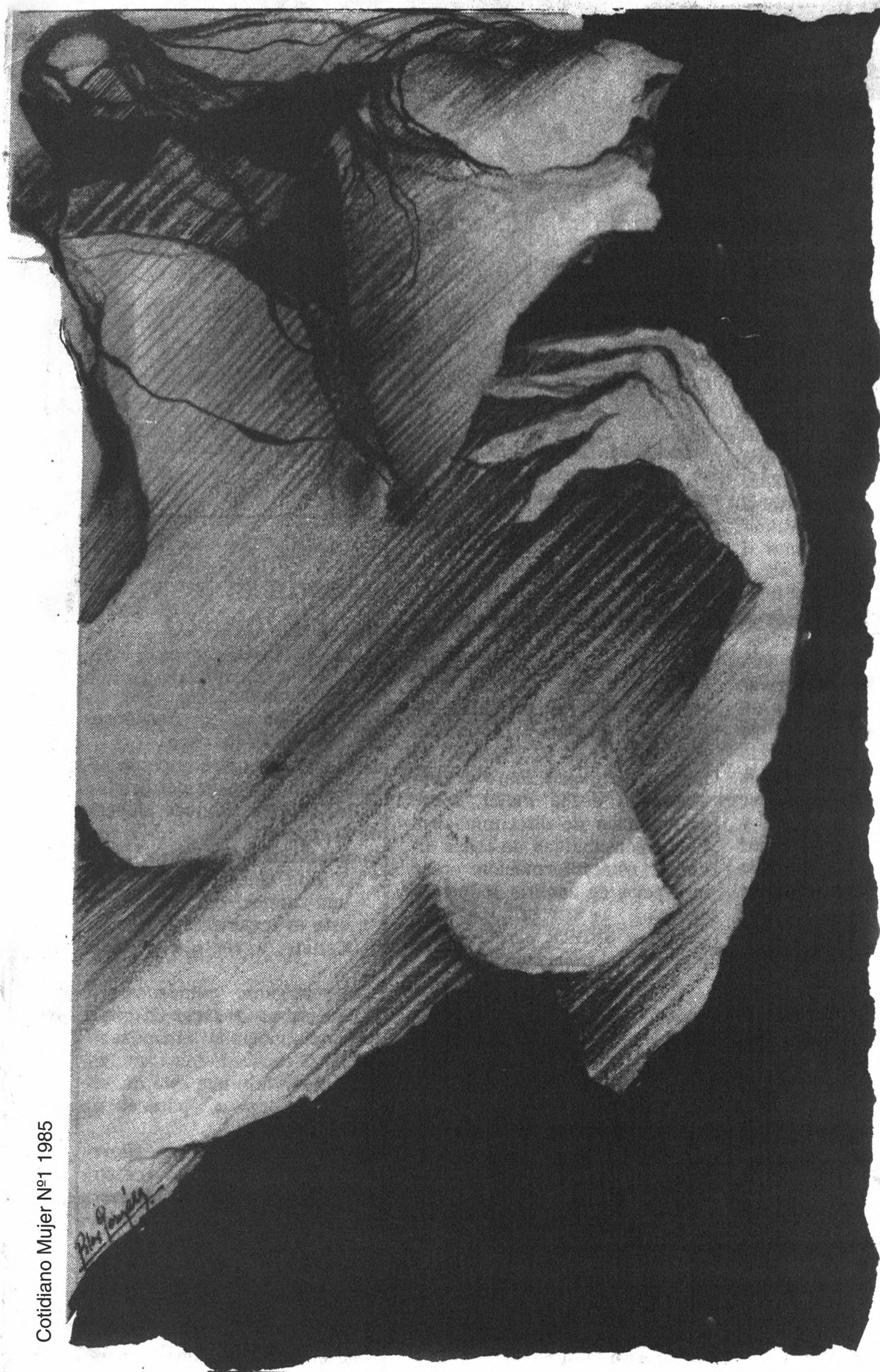
Me pasó también trabajando en la radio y yendo a los barrios, eran las mujeres las que hacían las ollas populares, empecé a tener cada vez más una valoración de mi género. Éramos las mujeres las que en los momentos más difíciles, defendíamos la vida. Pero el "feminismo" todavía no me llegaba, aquí no había un referente previo, no había un movimiento. Entonces fue cuando empezamos a reunirnos en lo de Anna Maria Colucci (la italiana que con Lilián Celiberti me había invitado para fundar Cotidiano)... en ese enorme living de su casa al que llegaban mujeres de aquí y otras muchas que volvían del exilio llenas de experiencias nuevas, empecé a escuchar que las mujeres en otras partes luchaban por sus derechos... Eran temas muy actuales pero que en Uruguay no se trataban...

Me llamaba mucho la atención cosas que en otros países eran reivindicaciones cotidianas. Comentaban lo que estaba pasando en Italia con el movimiento feminista por ejemplo, todo eso fue muy movilizador.

¿Y ahora? A veces el sueño no se termina de cumplir, como dice Galeano del horizonte que es lo que nos hace caminar. No sé si se llega alguna vez a alguna parte, creo que se está en un permanente camino. Pero avanzamos, creo que hay un abismo enorme entre lo que éramos y lo que podemos pensar hoy, hay temas que no se planteaban y que sin dudas, si ahora se piensan es por el movimiento feminista y de mujeres, por ejemplo, los cambios en las mujeres jóvenes.

De lo que falta, no sé a quién cobrarle las deudas, el machismo sigue existente. Pero que por ejemplo, hoy en día se hable de las diferentes opciones sexuales con un poco más de naturalidad es un avance muy grande. Lo importante es que ahora se habla, lo que no quiere decir que las cabezas hayan cambiado mucho, pero antes era impensable. Hoy un chico o chica homosexual crece de otra manera que hace 25 años. La vida era muy represiva y en eso tuvimos que ver las feministas, por más que el aborto no se haya logrado.

Para mí el feminismo es un sinónimo de libertad, lo veo de cabeza abierta, de falta de limitaciones para pensar...



Cotidiano Mujer Nº1 1985



Esta historia no tiene fin

Elena Fonseca

El 25 de agosto de 1985 un grupo heterogéneo (edades, historias) de mujeres publicamos el primer número de la revista Cotidiano Mujer. Y brindamos, por supuesto.

No me acuerdo, si aparte de la euforia de tener el producto en la mano después de una larga, meditada, discutida elaboración de días y meses, fuimos concientes de la importancia, del significado de hacer una revista feminista, la única en Uruguay y una de las poquísimas en América Latina.

Hay una palabra en inglés "upheaval", cambio grande y repentino aplicado a lo volcánico y también a lo social que me gusta para describir lo que fuimos. El diccionario español traduce la palabra por "trastorno". Pero no está bien, es mucho más que eso, aunque trastornar las ideas fuera también lo que hicimos. Y eso molestó a muchos y muchas y despertó a algunas.

Decir que la maternidad no es parir, que el aborto es un derecho, que la violencia doméstica es un delito, que si hay prostitución es porque hay prostituyentes, que se puede ser lesbiana porque "se me da la gana". Hoy parece fácil.

Más tarde cuando en el Nº 44 del 2006 Marilyn Monroe se pregunta envuelta en humo "¿Así que Tabaré prohibe fumar...? Mirá vos..." sabíamos que ética, estética y humor iban juntos. Entre tanto habíamos construido una forma de hacer propia.



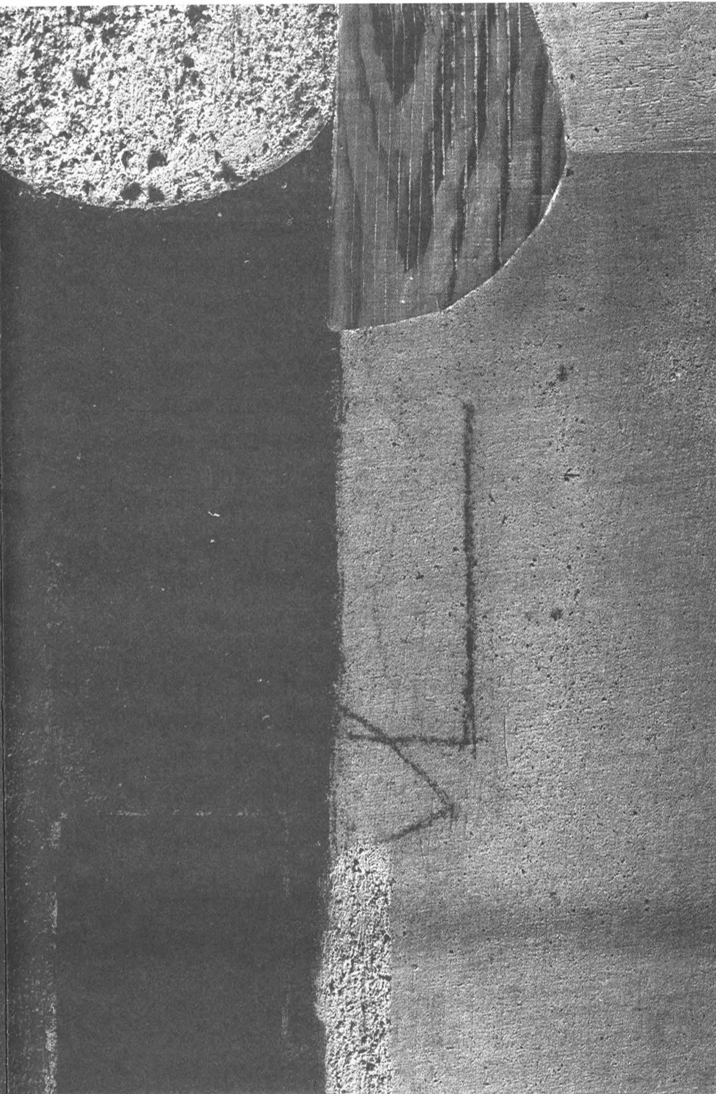
Un día empezaron a nacer niños y otros a crecer. Otro, Suzana Prates se suicidó, en el entierro nos faltó un grito, una palabra para despedirla colectivamente, porque era nuestra. Otro día se murió Inés Roussomando, así no más y la despedimos con "Compañera del alma". Estábamos encontrando la forma de decir adiós. Otras volvieron a sus países, Anna María Coluzzi, Clara Murguialday, Cecilia Moreno. Eran nuestras también. Otro día Walter Placeres asesinó a Flor de Lys Rodríguez, su esposa y salimos a protestar a la calle. Era nuestra también.

Hubo abortos, menopausias, nacieron nietos. Hubo amores, desamores y nuevamente amores.

Generalmente se considera que 25 años es una generación, la generación perdida, la heroica, la del silencio. Todavía la nuestra no tiene nombre, pero es bastante sorprendente que tantos años después sigamos pensando como el primer día que podemos cambiar esa realidad que heredamos.

Y hoy, no ponemos punto y aparte, ni puntos suspensivos, ni puntos de interrogación. Una coma alcanza y a otra cosa mariposa. Porque sabemos que esta historia no tiene fin.




Detalle Picasso Guitars 1912

NOTA: Para La Cuerda, en Guatemala, que está cumpliendo 13 años, y para Cotidiano Mujer, en Uruguay, que acaba de cumplir 25. Porque las dos revistas siguen, porfiadas, provocando al patriarcado y testimoniando la lucha de las feministas y los movimientos de mujeres de nuestra región.

El patriarcado

Lucy Garrido

Tuve conciencia de que algo andaba mal cuando en un almuerzo (tendría unos 10 años) mi madre pidió que le trajera la sal a mi hermano. Después me enteré que eso se llamaba "patriarcado". Cuando le contesté "Que se la traiga él" no sabía que estaba diciendo una frase que iba a cambiar mi vida. Y la de mis padres. Y la de mi hermano, que no solo aprendió a tender la mesa, sal incluída, sino que cocina muy bien y no deja que nadie más que él, lave los platos.

No ha muerto

Un dia, las feministas de la librería de Milan, allá por el año 2000 escribieron "El patriarcado ha muerto". Pero las mujeres de nuestra región no pudimos asistir a su entierro. ¿Cuándo fue? ¿Por qué no nos enteramos? De lo que sí supimos fue de la cantidad de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez, en Guatemala, o en cualquier otra parte. De lo que sabemos es de los millones de abortos clandestinos con su secuela de enfermedades y muertes. Sabemos del tutelaje masculino que nos considera dependientes e incapaces, frágiles y bobitas. Sabemos de los políticos y curas que deciden, entre ellos solos, cuántos hijos debemos tener nosotras y a quién debemos amar. Qué caraduras.

Pero está boqueando

El patriarcado no ha muerto, pero gracias a las feministas, la violencia privada se hizo pública y casi en toda la región hay leyes contra ella. No ha muerto, pero chilenas y argentinas ya pueden divorciarse (recién desde 1987 y 2004!!!) y en algunos países la unión civil e incluso el matrimonio entre el mismo sexo, es legal. Las mujeres accedimos a la educación formal mucho después que los hombres pero ya en muchas universidades egresan más mujeres que varones. Aún respira, pero obreras y empleadas pueden denunciar la diferencia salarial y el acoso sexual. Todavía no ha muerto, no, pero los movimientos de mujeres negras e indígenas han puesto la discriminación por raza y etnia en el debate público y las campesinas están logrando conquistas sobre la titularidad de la tierra.

Durante los últimos 30 años, en unos países más que en otros, en algunos más tarde que temprano, con todas las diferencias históricas y culturales que hay en nuestra región, hemos ganado infinidad de batallas, legales y de las otras, imposibles de resumir aquí. Tantas ganamos, que hasta en el detalle nimio de los discursos ahora se escucha el "Señoras y señores" y el "Compañeros y compañeras". ¿Que es una bobada esa conquista? De ningún modo: ¿cuántos cambios debieron darse para que temieran el abucheo público que implica no incorporarnos en la apelación del discurso?

Da verguenza la barrera que las mujeres siguen encontrando para acceder a cargos de decisión política. Pero en los últimos dos años América Latina y el Caribe tuvieron cinco Presidentas (en Chile, Jamaica, Costa Rica, Argentina y Brasil). ¿Hubiera sido posible sin el despelote público que las feministas y los movimientos de mujeres hemos hecho? ¿Sabemos cuál es el peso simbólico de que ministros y generales tengan que obedecerlas? ¿De que tanto arzobispo deba saludarlas con deferencia?

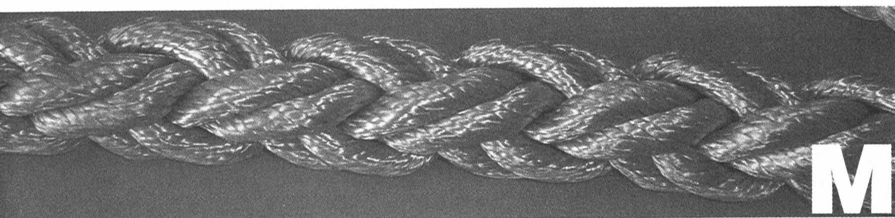
El patriarcado no ha muerto, pero ¡qué manera de joderlo la nuestra!

Desde los encuentros feministas hasta las conferencias de Naciones Unidas. Desde los municipios barriales a los bares lésbicos, en miles de reuniones, muros y panfletos, en seminarios y foros, marchas y campañas, las feministas cuestionamos verdades reveladas, rebelándonos.

Pusimos todo patas para arriba: la religión, la política, la economía, el matrimonio, las cosmogonías, el psicoanálisis, el poder... La cultura toda. En el cine y la literatura, la música, el deporte o la publicidad, los cambios se hacen patentes, y periodistas y medios de comunicación, informan sobre nuestras demandas y cuestionan iglesias y gobiernos. Tanto revuelo causamos que las cabezas y los corazones de la gente, están cambiando y el patriarcado no tuvo más remedio que mostrar su peor cara: el fundamentalismo. Pero eso no es porque esté ganando. Sino porque va perdiendo.



Detalle Picasso Guitars 1912



Mujeres entreveradas

Ana Cofiño

laCuerda

Guatemala

Visité Montevideo cuando los militares iban ya para fuera, a finales de los ochenta. Y escribí en el cuaderno de viaje que mientras allá se mateaban, aquí nos mataban. Era así, porque cuando se fundó Cotidiano Mujer, hace 25 años, aquí todavía retumbaban los bombazos en los cerros y el tejido social se despedazaba con las masacres, persecuciones y asesinatos de miles de personas inocentes.

El espíritu internacionalista y el exilio mexicano acercaron a la gente del sur con nosotros, los de la frágil cintura volcánica centroamericana. La gana de cambiar el mundo y de vivir de otras maneras fueron compartidas por multitudes que creíamos posible aquel sueño que no fue. Montoneros, sandinistas, tupamaros, maoístas, comunistas y demás filiaciones de izquierda nos identificaron en las luchas que entonces se libraban. Creíamos que alzando una muralla que fuera desde el monte hasta la playa detendríamos al capitalismo.

Mientras en Uruguay echaban a andar una publicación feminista legal y abierta, aquí apenas se empezaba a leer la revista Fem, traída de México, que tuvo entre sus fundadoras a Alaíde Foppa, intelectual secuestrada y desaparecida en la ciudad de Guatemala, en 1980, por los militares que asolaron al país por más de medio siglo.

Muchos de nuestros hijos e hijas nacieron en el extranjero, otros con menos suerte quedaron a la deriva, perdidos en las montañas o en poder del ejército. Ellos tienen ahora la edad que teníamos entonces, pero viven en otras condiciones, bajo otras amenazas, siempre deseando que nuestra querida Guatemala se transforme.

Cuando ustedes allá celebraban el nacimiento de una de las revistas más vivaces, lúcidas y creativas que el feminismo latinoamericano ha producido, nosotras apenas nos atrevíamos a cuestionar las prácticas y discursos de los compas que eran más machistas que marxistas. Las discusiones caseras, así como los debates políticos, terminaban siempre posponiendo "la cuestión de la mujer" para más tarde, calificándola de problema secundario y pequeñoburgués.

Finalmente, cuando los señores de las armas firmaron los Tratados de Paz en 1996, las mujeres dejamos nuestra impronta en esos documentos que plantearon las demandas básicas de cualquier sociedad que se precie de ser democrática. De esa forma, los derechos de las mujeres fueron abriéndose paso en una sociedad temerosa, extremadamente conservadora, religiosa hasta los tuétanos. Exigir que las mujeres gozaran de iguales condiciones en el trabajo, la educación, la salud y la propiedad de la tierra sonaba en los oídos de los caudillos como un auténtico pecado. El papel que jugó el "sector de mujeres" en aquellos momentos es un hito histórico incuestionable, a partir del cual el crecimiento del movimiento fue tomando fuerza. Fue ese el contexto que inauguró una nueva etapa en la política del país, una con cara de mujer.

Aprovechamos esa leve apertura hacia la democratización para conocernos, hablar de frente, renovar fuerzas y empezar a romper los silencios. Fue tal el arrebato de nuestras campanas, que hasta los más rejegos aceptaron a regañadientes que las mujeres teníamos voz y presencia, y que nuestro movimiento era vigoroso por sus planteamientos. Para entonces ya muchas madres y familiares se habían organizado y presionado a los sucesivos gobiernos militares para que dieran razón sobre los desaparecidos. Nineth Montenegro, Rigoberta Menchú, Rosalina Tuyuc, y muchas más habían dado pasos para que la sociedad viera a las mujeres con otros ojos, y para que nosotras mismas nos sintiéramos más empoderadas. De allí en adelante, ya nadie nos iba a ordenar cómo y qué hacer.

Fue así como en el año 98 un grupo de loquitas fundamos la primera publicación feminista, La Cuerda, parienta afectiva de Cotidiano y cómplice de sus aventuras y propuestas. Al contar nuestra historia, siempre decimos que Lucy Garrido fue fundamental para que aquel alucine se hiciera realidad. Ella, con su particular sentido del humor, con su seriedad para trabajar y cumplir, nos echó la mano con sugerencias en el diseño, los contenidos, en el ánimo para emprender esta caminata que ahora celebra sus primeros trece años de rodar por estos mundos.



Uno de los puntos que más recuerdo de Montevideo es el monumento del Entrevero, no por el nudo de hombres que se enzarzan en una lucha feroz, sino por el conglomerado humano que conforman. Y por eso el título de esta nota.

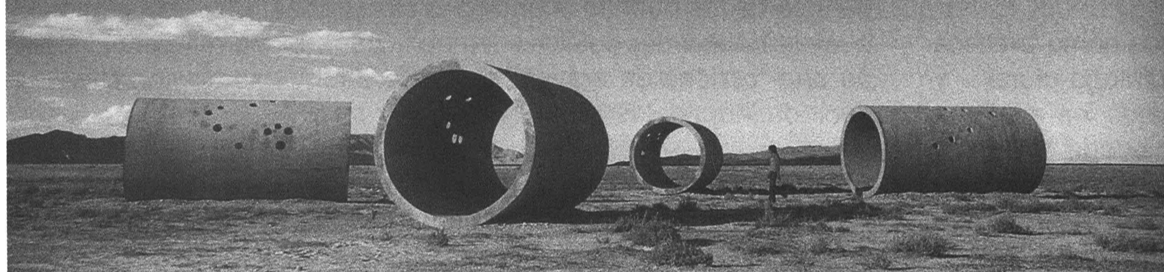
Las feministas latinoamericanas que andamos cambiando nuestros munditos y haciendo muchas cosas a la vez para acabar con las opresiones, estamos enlazadas, no sólo por el idioma y las tecnologías de la comunicación, sino por búsquedas y metas comunes, y también por afectos que hemos reforzado en encuentros y emprendimientos compartidos.

Con las Cotidianas hay todo lo dicho más un acuerdo tácito de apoyarnos y seguir bregando, ustedes desde sus hermosas planicies, nosotras desde este territorio complejo donde hoy las perspectivas son poco estimulantes. Pero sepan que leerlas, ver su revista, es para nosotras un lujo de esos que se atesoran con orgullo, aparte de que también es un acicate para hacer de nuestra Cuerda una digna compañera de Cotidiano Mujer.

Para nuestro aniversario, en el Día Internacional de las Mujeres, vamos a participar en varios programas de radio simultáneos, así como en los medios escritos, y quizá en la televisión, presentando las propuestas feministas y nuestras posiciones frente al proceso electoral que se avecina. Por la noche habrá baile, para hacer catarsis, celebrar y gozar.

Cambiar la vida

Lilian Celiberti



Hace 25 años inaugurábamos una escritura que sin duda era más que una revista. Era la construcción de un sujeto colectivo, un espacio para pensar, hacer y crecer. Desatamos nudos y re-anudamos historias en una búsqueda inaugural que tenía todo de emocionante. Es mucho decir, para los momentos de desencanto colectivos que vivimos por estos días.

Françoise Collin, habló hace ya algunos años, de la "herencia sin testamento" para referirse al legado que las mujeres nos vamos dejando unas a otras como parte de la memoria subjetiva de historias que han comenzado a escribirse muy recientemente.

Una herencia sin testamento, construida con las voces y dolores de miles de vivencias femeninas silenciadas. Tanto las que hoy somos viejas activistas como las que recién llegan al feminismo, heredamos esas memorias de otras mujeres y pudimos con ellas reelaborar nuestras propias historias.

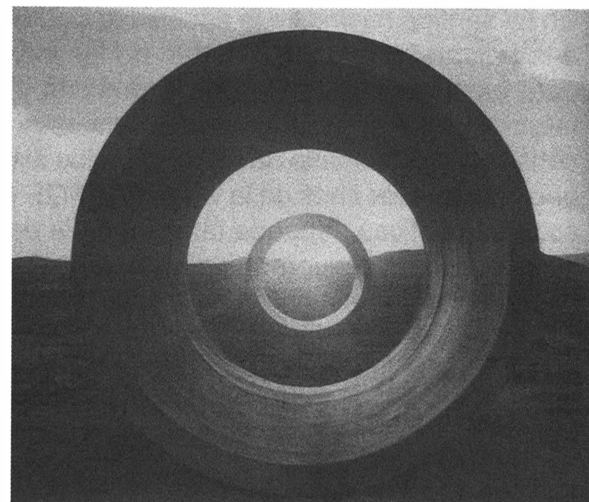
El feminismo ha abierto la posibilidad de que las mujeres nos construyamos como sujetos políticos constructoras de nuestras propias vidas y desde esa perspectiva ha abierto también el campo para valorar la diversidad y la pluralidad. Sin embargo, la gestión de esas diversidades muchas veces se ha colado en el movimiento como un elemento paralizante o al menos infecundo en el sentido de motivar el debate de ideas, las confrontaciones intelectuales, el enriquecimiento teórico y político.

No pretendo nombrar en estas líneas todas las cosas que han marcado estos 25 años de trabajo, de militancia, de utopías y de proyectos. Tal vez solo remarcar algunas de las apuestas que caracterizaron nuestra forma de entender el feminismo. La primera y más significativa ha sido y es la politización de la vida cotidiana de las mujeres como camino ineludible a la democratización de las relaciones sociales. En tal sentido entendemos el feminismo como una acción política que problematiza y cuestiona el orden de las cosas. Como dice María Jesús Izquierdo cada vez que la experiencia social de las mujeres ingresa en el debate público se descubren disonancias y contradicciones donde aparecían unanimidades o aparentes consensos. (2003:27) Es así que en todos los espacios sociales considerados "neutros" y "justos", (familia, escuela, trabajo) la voz de las mujeres les hace mostrar sus matrices de desigualdad, dominación y violencia.

Para ello hemos trabajado desde el principio promoviendo redes y espacios de articulación tanto en Uruguay como a nivel regional. La Articulación Feminista Marcosur que tiene a Cotidiano Mujer como sede desde hace 10 años es un ejemplo elocuente de esta estrategia. La AFM ha sido una potente herramienta colectiva que dio vida a "las bocas contra los fundametalismos", a las manifestaciones en los foros sociales mundiales, a los diálogos feministas en Mumbai, en Kenia, en Belen, Porto Alegre y Senegal, a los Diálogos Consonantes donde sea.

Otra forma de hacer política

Nos hemos definido desde el principio como activistas feministas de izquierda, identificándonos con un espacio cultural que se autodefine por la búsqueda de ampliar los horizontes de libertad, una izquierda laica, anticonfesional y democrática, una izquierda que ayude a construir en amplios sectores sociales antídotos contra la violencia y la falta de solidaridad social. Una izquierda dispuesta a construir nuevos pactos de justicia,



Nancy Holt

reconocimiento y autonomía. Una izquierda dispuesta a repensarse y cuestionarse y a ensayar nuevos caminos de experimentación institucional pero no para perpetuar sus lideres indefinidamente en el poder, sino para produndizar las formas de participación democrática y efectivizar el control social sobre sus políticas.

En esta búsqueda hemos privilegiado los diálogos como práctica política. Françoise Collin dice que "la ética del diálogo plural – y el diálogo solo se inscribe en la palabra- evita tanto los avatares del individualismo como los del comunitarismo y puede aclarar la cuestión de la relación entre las mujeres así como la de la relación entre los sexos. Pero también aclara, en primer lugar, la relación que cada uno/a mantiene consigo y enraíza la posibilidad del diálogo con el otro. Quizás, por otro lado, el diálogo pueda ser pensado como principio fundador a la vez de la ética y de lo político. Principio común que sin embargo, no implica la confusión de ambos registros, puesto que uno, el ético, asegura la regulación de las relaciones interindividuales, mientras que el otro, el político, trata de asegurar la viabilidad de un mundo común. (Collin, 2006: 103)

Donde no hay diálogo, no hay reconocimiento, ni singularidad, y por lo tanto las relaciones se vuelven instrumentales y de una sola vía. Pero tampoco hay política, ya que sin debate, sin confrontación y circulación de ideas plurales, no es posible refundar las ideas y la práctica.

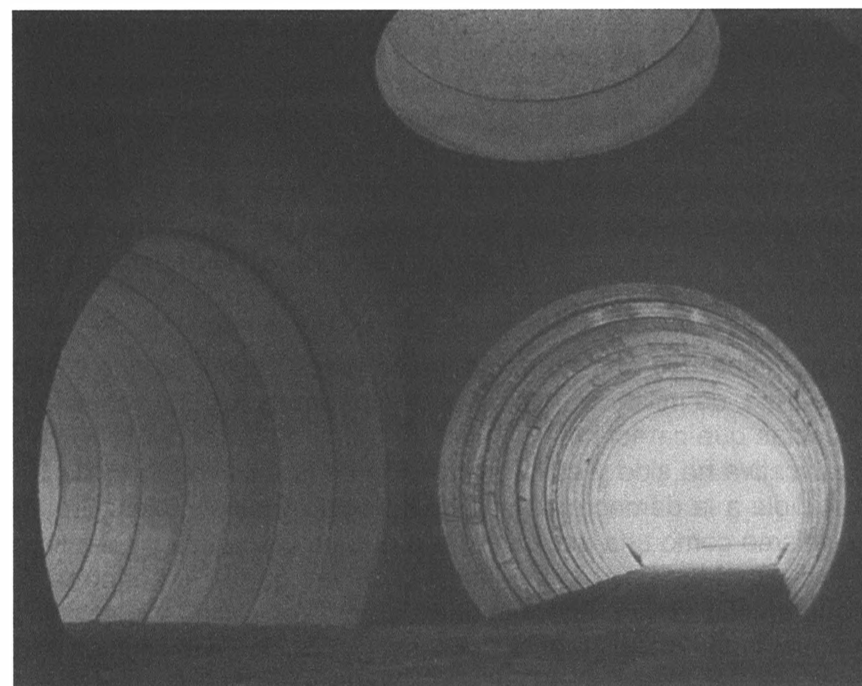
En el diálogo los lugares no se confunden, cada uno/a es responsable de su lugar pero también de reconocer el lugar del otro o la otra. Todas sabemos que si no existe ese reconocimiento solo podemos lograr monólogos que no conectan entre sí y por lo tanto, se vuelven improductivos.

En tal sentido reivindico la necesidad de "salvaguardar el derecho a la palabra" y el de "la libertad de los individuos y de los grupos para establecer el sentido de lo que son y de lo que quieren ser" (Melucci, 2001.57) como aporte de nuestra práctica feminista para constituir un escenario de actores/as que disputan el significado, las prioridades y los fines de la vida en común. El desarrollo de nuevas culturas políticas depende también de la oportunidad para colocar en debate los esquemas de interpretación y significados que los diferentes actores/as otorgan a sus utopías y propuestas.

Crear una cultura del debate es una tarea de largo alcance, que comienza por el reconocimiento de los/las otros/otras como legítimos interlocutores de propuestas capaces de cuestionar o interpelar posiciones de otros. Parecería que aún nos interesa más "mostrar" o visibilizar las iniciativas o propuestas de cada una de las redes o grupos que abrir efectivamente el debate acerca de ellas. El camino del reconocimiento de los y las actoras no deja de ser un espacio de lucha abierto a desafíos y tensiones, cuya construcción no depende solo de las buenas intenciones declaradas. La construcción de nuevas identidades políticas democráticas supone el reconocimiento de una "cadena de equivalencias de demandas democráticas" al decir de Mouffe. (1993, 102)

En tal sentido hemos avanzado poco en la perspectiva de pensar los problemas globales de la humanidad desde una nueva visión emancipatoria que integre y articule lo público y lo privado, las subjetividades y los poderes, clase, raza, género, opción y orientación sexual para formular nuevas identidades políticas democratizadoras. Intervenir en este debate, es un desafío político para las diferentes corrientes feministas, desde el punto de vista teórico, pero también desde la práctica política cotidiana.

En 2011 se cumplen 30 años de los encuentros feministas latinoamericanos y la comisión organizadora colombiana lo ha bautizado con los sugerentes verbos de desatar, desnudar y reanudar. Es una buena síntesis para aquella apuesta que hace 25 años nos llevó a crear una revista, una organización feminista, infinidad de artículos, libros, articulaciones, seminarios, campañas, redes. Sueños.

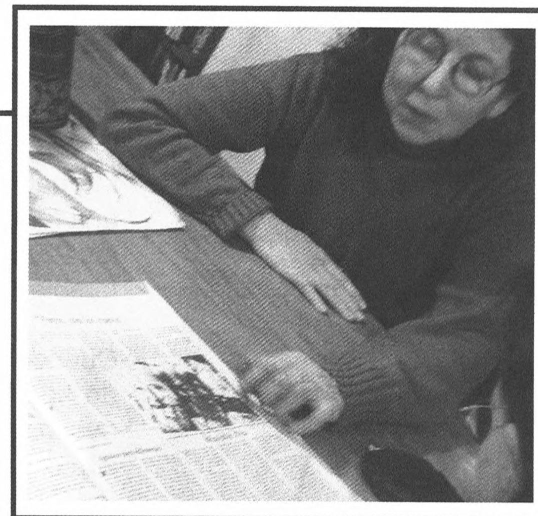

Nancy Holt



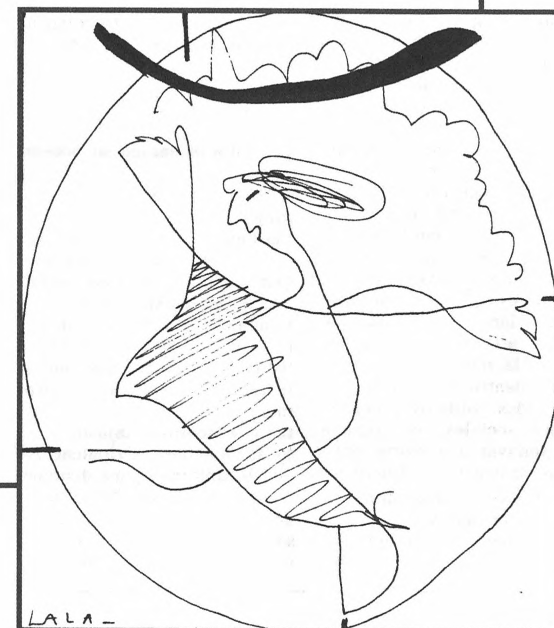
Cotidiano Mujer Nº1 1985

Se trataba de ilustrar una revista

Lala Severi









Yo tenía un grupo de mujeres artistas en el que hablábamos, teníamos un modo muy femenino de discutir las cosas.

Iba al taller de Ana Tiscornia y de Pinky (Beatriz Battione), ellas me dijeron que ustedes estaban buscando una dibujante y ahí caí con una carpeta, era en la calle Ana Monterroso.

Me había mudado sola a Rodó y Acevedo Díaz, quería estar sola, tenía una familia grande con muchas reglas y quería empezar de cero, me fui a los 22 años, era de las primeras. A mi familia le costó pero me apoyaron también.

Cuando me mudé era la época de la dictadura, estaba en 3º de Facultad de Arquitectura, con talleres muy fermentales, movilizadores grupos clandestinos, imprimíamos folletos, íbamos a todas las movilizaciones, estaba como con una avidez, no había nada, pero queríamos ser partícipes de todo; en lo que me parecía que podía ser interesante me metía.

Iba a charlas a las que tal vez hoy día no iría, pero era un lindo grupo el de Facultad y el grupo de artistas también, muy polémico, muy interesante lo que se generaba.

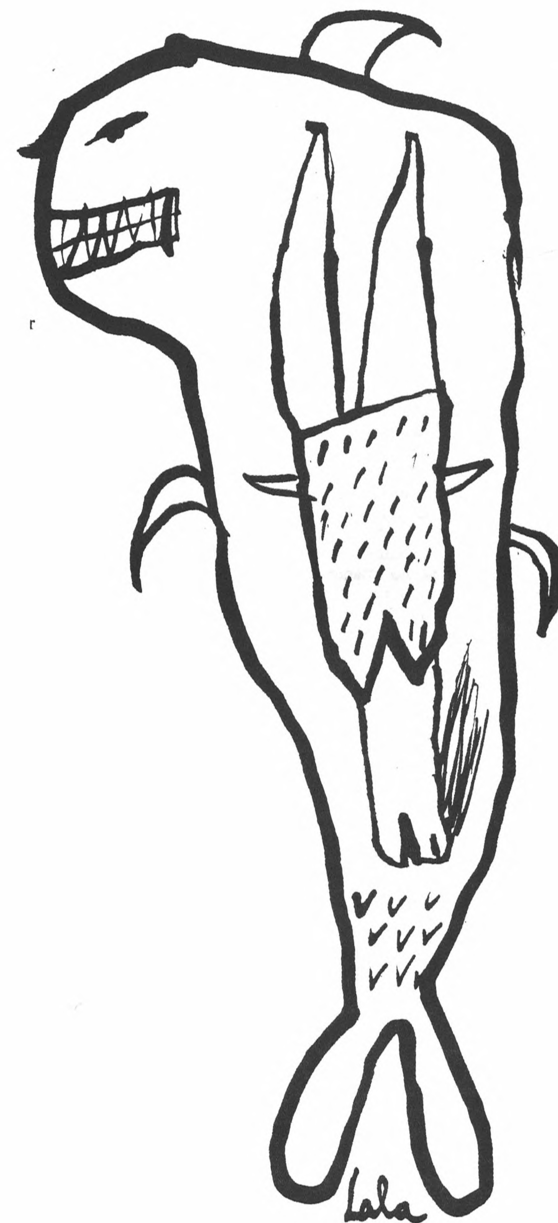
Primero fui al taller de Pareja pero tenía un dibujo muy académico para mí muy duro. Fue en el taller de Ana como que se me abrió la cabeza y la mano, pude ser más libre de cabeza y de mano, me dio la posibilidad de liberarme.

Cuando fui con la carpeta a Cotidiano y la empezaron a mirar me sentí super apoyada, me sentí bárbaro porque había tenido experiencias en que me habían rechazado, pero ustedes me estimularon, fue todo lo contrario.

Para mí era bien difícil porque se trataba de ilustrar una revista, creo que no siempre logré lo que quería, trasmitir sin caer en lo obvio y no perder la cuestión artística, no tratar de relatar el artículo, tiraba muchos dibujos, eran temas abstractos para ilustrar, bien difícil.

Me sentí muy bien en el grupo, los temas eran los que yo más o menos manejaba pero de golpe fue como meterme en todos los temas a la vez.

Creo que en estos 25 años se ha hecho un camino, yo me siento como una generación bisagra hay un tema generacional, ha habido una apertura y la gente joven a todo nivel, los docentes, etc, la participación de las mujeres es mucho mayor, ha habido un proceso. Claro que a determinada edad es difícil. Si uno piensa desde la dictadura hasta hoy hay un avance, la generación de mis padres por ejemplo…



Me cambió la vida



Lupe Dos Santos

Yo era miembro de la primera Comisión de Mujeres del PIT/CNT, en el 85. Conocí a Lilián Celiberti ahí y de reunirnos en el local del PVP. Me propuso trabajar en Cotidiano cuando estaba en Ana Monterroso, antes de Jackson. Nunca tuve militancia política partidaria, era sindicalista. ¿Por qué me interesó el feminismo?

Siempre fui reivindicativa, tanto, que una maestra me decía que tenía que ser abogada, yo siempre defendía lo indefendible. Creo que por eso me hice feminista.

Esas características de la personalidad también te acercan a algunas cosas y no a otras. Yo fui pensando el tema de las mujeres de una manera inconsciente, no tenía una formación feminista, pero de a poco fui entendiendo, acercándome a lugares y a mujeres que sí tenían una formación.

Ya antes de Cotidiano, en el mundo sindical, Lilián Celiberti, Margarita Añorga, Mariela Barboza, Pilar Fernández, entre otras, estaban vinculadas al feminismo por decirlo de alguna manera, nuestra concepción de la militancia sindical contenía por supuesto la clase pero introdujimos por primera vez en el movimiento sindical el tema de género. Éramos feministas aunque todavía no nos nombrábamos como tales.

En la época de la dictadura yo estaba en el liceo y no vengo de una familia politizada, ni estuve presa, ni exiliada, tampoco tenía una formación académica, pero sí tenía una formación cultural, grande. Mi viejo sí, era del partido comunista aunque no militaba y yo no me llamo Guadalupe porque sí.

Cuando me acuerdo... a mí Cotidiano me cambió la vida. Fue como un antes y un después, me cambió la forma de vida y de pensar la vida. Si me pienso a mí misma en esa época... y el lugar desde el que yo pienso hoy la vida, hay una gran diferencia, un profundo aprendizaje.



MUJER

Montevideo, julio/agosto de 1988
Año III - Nº 27 - N$ 150

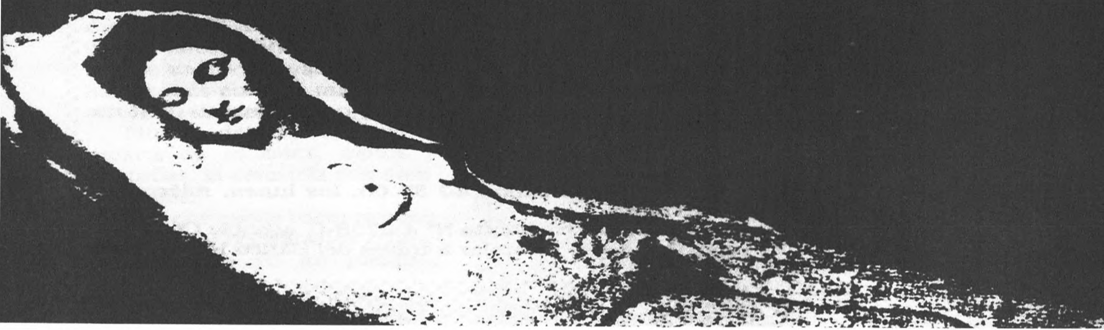
Después de la dictadura todo era posible, ilusiones, ganas, alegría, todo estaba por venir. Al poco tiempo quedé embarazada.

Pensábamos que se podía cambiar todo, era como un mayo francés entre comillas, era un momento bárbaro, las ganas que teníamos, la onda que le metíamos, el grado de compromiso que forma parte del cambio, porque si no te la crees en serio, si no te comprometés a fondo terminás sin hacer ni la cuarta parte de las cosas locas y no locas que hicimos.

Creo que nosotras nos cambiamos a nosotras mismas en primer lugar pero también a muchos hombres. O a algunos.

Aunque no sea lo que yo creía, hay muchas cosas en que se ha avanzado y hay otras como la despenalización del aborto que parece mentira que no se haya aprobado todavía. O que las jóvenes digan que no son feministas, porque el feminismo sigue siendo una palabra estigmatizada para mucha gente todavía. Aprendí que es muy importante cómo se vive.

Hay un cambio sí, pero muchas veces siento que es un avance mentiroso, decir todas y todos, hablar políticamente correcto, pero lo grande del feminismo... es que una cosa es tener claramente lo ideológico y otra es lo cultural. Yo siento un divorcio en cómo uno vive y en lo que uno piensa. Lo que sentís, el amor, el tema de la maternidad, de la soledad, el tema de las elecciones de vida, nos ha costado mucho, porque fue y es una elección y muchas no tienen cintura para abarcar tanto. Y hay que animarse a dar el salto...



Claro que es más cómodo - o menos duro- adaptar el lenguaje, el discurso y algunas ideas y seguir viviendo sin ningún cambio personal. A eso es a lo que me refiero con la necesidad del cambio cultural. No está en cuestión eso hoy, antes sí era todo un tema vivir como se piensa... pensar cómo se vive.

Yo creo que sí que el feminismo te hace ver lo que te está pasando y te hace ver lo que le pasa a los demás. El tema de la prostitución, de las lesbianas, el racismo, las indígenas, fue todo un aprendizaje.

25 años es mucho para mí y lo que me preocupa es que no le pasamos la posta a la nueva generación. Sí hay jóvenes, pero cuando nosotras no estemos ¿habrá alguien que agarre la posta del cambio que queremos? De ese cambio cultural al que me refiero, ese que yo aprendí que te hace cambiar tu vida. Sigo creyendo que hasta que esa transformación cultural no se produzca realmente y les llegue también a los hombres - porque somos dos en este juego - queda mucho por hacer.

Hay leyes sí y todas las que mejoran, bienvenidas. Pero no hay leyes que te cambien la cabeza, eso se construye de otra manera. Y creo que eso está faltando, trabajar en el cambio personal, pero que no esté divorciado de lo colectivo. El feminismo te cambia la vida y la forma de ver la vida no es un discurso políticamente correcto, o una tesis de postgrado.



Yo llegaba de Italia

Anna María Colucci*

Yo venía de la militancia sindical en Roma en el Ministerio de Relaciones Exteriores, pero más que sindicalista en aquel momento venía de vivir una experiencia feminista muy fuerte en Italia.

Habíamos llegado con Marco Baccin a la Embajada de Italia en Uruguay en 1983 después de una cuidadosa selección del país en función de nuestras hijas y también de un país que no se escandalizara porque no nos habíamos casado, y eso en Uruguay no era problema. Y también porque la mayor de ellas, Patricia, adolescente, pudiera ir al Liceo Francés donde no se había aceptado la injerencia militar en los programas y tenía muy buen nivel.

Sabíamos que veníamos a una dictadura muy dura, estábamos enterados y preparados, pero había cosas como la de cantar el himno en los cines los días de fiesta patria que viniendo de Italia nos asombraba mucho.

Dos cosas nos impactaron al llegar, eso y la parte laica del país, el hecho que navidad fuera el día de la familia, la Semana Santa, Semana de Turismo, nosotros veníamos de Francia y había mucho en común, el sentido patrio muy fuerte, y la parte laica.

Tanto Marco como yo teníamos una definición de izquierda no comunista… más libre, tampoco anarca; él se ubicaba en un ala izquierda más intelectual y yo en grupos más cercanos a mi carácter, más emotivos.

Cuando llegamos a Uruguay en plena dictadura el Ministro de Asuntos Exteriores de Italia era Andreotti que siempre tuvo una visión muy democrática, muy abierta. Era la época en que algunos uruguayos liberados llegaban a Italia, y eran recibidos por delegaciones sindicales, y algunos pueblos adoptado a alguno de ellos, y nosotros estábamos muy vinculados a todo eso, teníamos una tarea que cumplir, venían a casa a comer, era el 83.



Yo tenía a mi cargo las relaciones entre la embajada y los detenidos de origen italiano. Se hizo el trámite para que adquirieran la ciudadanía para que cuando salieran de la cárcel se les diera el pasaporte y pudieran irse a Italia. Conocí muchas de las madres de los presos y presas.

Fue en ese momento que empecé el camino feminista. Compré en una librería de Montevideo - que vendía libros “que no se podían leer”, libros prohibidos - una cantidad escritos por mujeres, más de 20 libros y hablamos con un abogado para que entraran a la cárcel de las mujeres.

Y entraron, al final entraron, claro, porque detrás estaba el gobierno italiano que apoyaba esta acción. En el Parlamento italiano, se comentaba - porque teníamos que presentar todo lo que estábamos haciendo - y en la prensa italiana con una presencia ideológica de izquierda fuerte, se resaltaba el hecho de que Italia estuviera haciendo algo en este país contra la dictadura.



Yo también trabajaba con la colectividad italiana, muy pobre, lo hacía con un grupo de jubilados y con un cura que me veía como la comunista pecadora.

Fue entonces que empezamos a conocer a las familias de los presos y presas que tenían niños a su cargo, eran chicos, y organizábamos fiestas en el sótano del edificio donde vivíamos. Patricia que tenía 13 años participaba también con sus compañeros del Liceo Francés, algunos tenían a sus padres presos, para ella fue una experiencia muy fuerte, y para nosotros que estuviera en contacto con esa realidad fue muy importante para su visión futura del mundo, para que viera qué pasaba, y nuestra casa siempre estaba llena de amigos, había un espacio para oír música, para leer.

Yo llegaba con el impacto del feminismo europeo, de conocer a las mujeres de Milán, de sentir un gran entusiasmo por esa visión del mundo pero me encontré que en Montevideo la gente me decía que no se necesitaba ningún feminismo en Uruguay porque las leyes ya eran muy avanzadas y ya se había conseguido la igualdad.

La persona que me dio el empuje para pensar en algo concreto en el sentido del feminismo que yo podía aportar – es decir lo que era mi experiencia - fue Lilián Celiberti. Fue cuando salió Lilián de la cárcel.

La conocía de nombre porque había salido en la prensa en Italia muchas veces y Marco, cuando la conoció a la salida en la casa de sus padres, (había un montón de gente) me dijo, la tienes que conocer. Yo creo que haber encontrado a Lilián fue encontrar a la persona justa para entrar en el país con tus ideas.

Empezamos a vernos mucho, yo a contarle de Europa, ella de las experiencias de la cárcel, cómo intentaban sobrevivir en una situación como la que vivían. Ahí fue cuando pensé que quería hacer algo con ella y otras mujeres. Le pregunté si según su experiencia se necesitaba empezar en Uruguay con un trabajo de este tipo, y pensamos en la idea de la revista y de ahí en adelante me sentí como un pequeño punto más grande de lo que yo era en este país.

Las mujeres que se acercaron a Cotidiano ya tenían una conciencia, una idea, no fue que se acercaran mujeres que no supieran de qué estábamos hablando, era como si algo ya estuviera presente, había una reflexión previa aunque no había un trabajo político.

Fuimos a un encuentro grandísimo en un teatro donde estaban los grupos de mujeres, Grecmu, Plemuu; pero la sensación que yo tuve fue que la visión política era la que prevalecía, hubo que esperar, era como si las mujeres tuvieran que aparecer luchando para dar la sensación de que también ellas peleaban para las elecciones, era más político partidario que temático sobre el tema de las mujeres. Se necesitó un tiempo para reflexionar sobre la violencia, que hasta entonces era un tema como secundario.

En ese proyecto de una revista feminista que empezamos con Lilián, ella tenía más el marco político y yo más la necesidad del enfoque humano, emotivo. En Italia el feminismo había

Se me terminò el album y en la ùltima pagina no sabìa que escribir ò poner. No querìa cerrar o concluir mi esperiencia, quierq dejar al tiempo y a nuestra capacidad las paginas futuras.

No sé si tendremos la capacidad de continuar nuestra relaciòn que nos ha unido en estos meses. De cada una llevo un recuerdo positivo, de todas, de manera diferente se debe el èxito de Cotidiano.

Las tensiones y las dificultades han sido, en algunos momentos, muy dolorosas. A todas me serìa gustado dedicarle màs tiempo. Cociente que me iba deseaba en algunos momentos recibir màs, como para llenarme tanto y irme super cargada de la presencia de ustedes, pero me daba cuenta de lo absurdo que era.

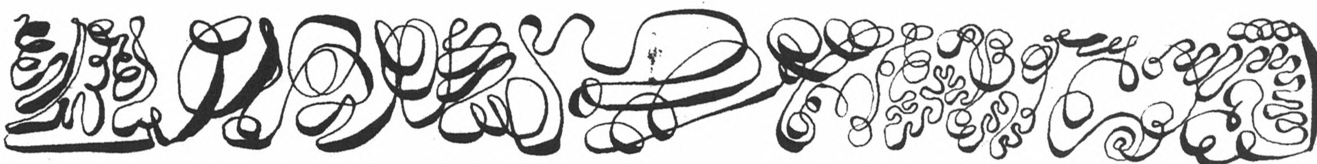
Lo màs lindo es festejar juntas el aniversario de Cotidiano. Estoy convencida: que el camino que eligimos es correcto ideologicamente y humanamente; que el grupo tiene capacidad para desarrolar un trabajo futuro hasta la creaciòn del Centro de documentaciòn; que dentro de poco empezaremos a regoger los frutos de tantos esfuerzos.

Continuen, continuemos

Hasta pronto

Anne Marie

3.9.86





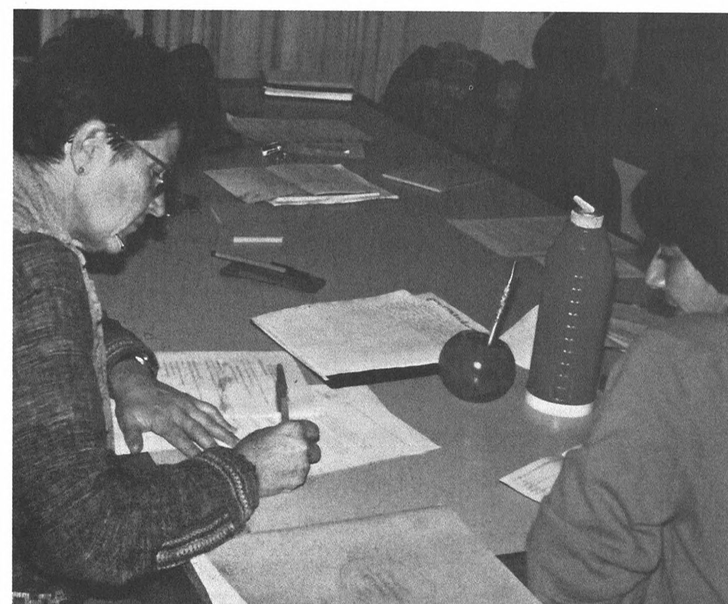
desembocado en la teoría de la diferencia. Fue la época en que vino dos veces Dacia Maraini; una, cuando trajo la obra de teatro y con Cotidiano la llevamos hasta Melo a representarla y la otra vez cuando se hizo algo en un estadio y ella contó sus experiencias de presa porque su padre era judío y estuvieron detenidos en un campo de concentración en Japón, un tiempo larguísimo, comiendo animales de la tierra, ella también había vivido una experiencia terrible y me acuerdo que en el estadio dijo que estaba contentísima de compartir la democracia en Uruguay.

La sensación que tengo de aquella época hoy es que era de un ritmo frenético. Fue muy impactante cuando la liberación de los presos y de las presas. Muy impresionante, muy fuerte. Para muchas personas que vinieron a Uruguay en esa época fue una experiencia impactante, porque uno se había olvidado de lo que había sido la Segunda Guerra, yo no había nacido cuando terminó en Italia el fascismo, pero había oído los cuentos, y ahora vivía directamente lo que pasaba, lo que vivía la gente, el sufrimiento de los familiares, los cuentos de las torturas, estar en contacto con todo esto fue muy fuerte.



Me acuerdo de ir a ver esos espectáculos que se daban, que tenían siempre algo como para abrir la cabeza y el corazón de la gente, piezas de teatro, no se nombraba nada pero uno entendía, nunca vimos tanto teatro como en aquel período y todo se vivía como un acto de militancia, no éramos un espectador normal.

En los distintos países donde vivimos tuve diferentes experiencias, en Francia me dediqué más a mi vida privada, me separé, me divorcié, empezó mi historia con Marco, todo tuvo como otro rumbo. El segundo lugar fue Uruguay, el tercer lugar fue Madrid donde no había necesidades urgentes y abrí un centro de yoga, de meditación, y luego en mi última etapa llegué a la religión. Soy en este momento una mezcla rara, religiosa pero laica. Creo que el máximo de la libertad es tener principios personales pero no imponerlos, cada uno elije el camino. Encontré un cura de San Egidio que es muy especial y que me ha facilitado mucho la vuelta a la iglesia, si encuentras la persona justa para lo que tú eres...



Estoy impactada de que después de 20 años este proyecto haya continuado, y el hecho que después de 20 años viva significa que era bien necesario. Veinte años son muchísimos y cada vez nacer, morir para renacer para transformarte, debe haber sido un camino largo, se ha necesitado mucha inteligencia y una capacidad para afrontar los cambios, para transformarse en algo más acorde al período que se va viviendo. Claro el hecho es que era un proyecto de transformación del mundo y eso no se da de un día para otro, se podía haber dicho basta, no aguanto, es demasiado esfuerzo, y no se hizo.

* Entrevista realizada en 2003

¡Feliz Cumpleaños!

Marysa Navarro

Pensar que Cotidiano Mujer cumple 25 años, es casi creer en milagros. Pero en realidad sé que esos 25 años han sido el resultado de enormes trabajos, angustias, frustraciones, imaginación, audacia y un genial sentido del humor y que vuestro esfuerzo honra la memoria de otras mujeres, como la inolvidable Paulina Luisi y su compromiso con las uruguayas de su tiempo. El que escribió que veinte años no es nada no sabía de lo que es ser feminista, tratar de crear organizaciones que perduren y mucho menos publicar una revista feminista. Que os lo pregunten a vosotras. No tenéis mucha compañía en la región y os merecéis el agradecimiento de todas las mujeres dondequiera que vivan.
Feliz cumpleaños, un abrazo muy grande,

Art in America 1964

Soy partera, feminista, activista en Salud Sexual y Reproductiva. Y fundadora de Cotidiano Mujer.

Uno de los aspectos que más me asombró al terminar la dictadura fue el comienzo de la articipación de las mujeres; yo sentía que desde lo social y lo político la participación era algo importante, habíamos estado marginadas. Vivíamos en una sociedad muy patriarcal, muy masculina y costaba el arranque.

Por eso en ese momento, la idea de las compañeras, me pareció fantástica; me fueron a entrevistar a la Sociedad Uruguaya de Sexología (de la que yo era presidenta) Lilián Celiberti y Estela Peri. Una iba a hacerme la entrevista y la otra a sacarme fotos, pero como se entabló un diálogo tan interesante ni realizamos la nota, y no me acuerdo si me tomaron la foto.

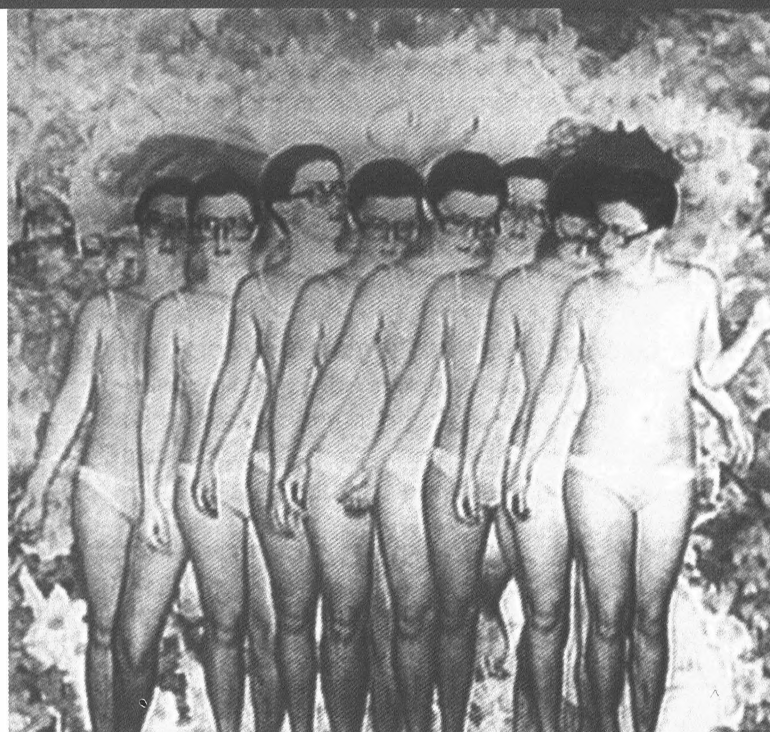
Me quedé fascinada de que estuvieran pensando en sacar una revista feminista, y me entusiasmé porque coincidió con que yo había estado en contacto con otros grupos en el exterior donde se estaban haciendo cosas como éstas, en el Flora Tristán, en Manuela Ramos, en Mujer y Sociedad en Perú y en La Morada en Chile. A los pocos días las compañeras me invitaron a integrar el Colectivo editorial.

Que las mujeres decidan

Elvira Lutz

En ese momento yo era Jefa en el Depto. de Información y Educación de AUPF (Asociación Uruguaya de Planificación Familiar) estaba dirigiendo un proyecto sobre la condición de la mujer y buscaba mujeres que estuvieran trabajando en el tema en América Latina y en el Caribe. Había estado en Holanda en 1984 en un Tribunal donde me encontré con mujeres de todo el mundo, de África, Asia, Europa y todas, como 600, planteábamos los mismos problemas y exigíamos los mismos derechos.

El lema del Tribunal era "que las mujeres decidan".Fue la cuarta Reunión Internacional sobre "Mujer y Salud" que se realizó en Amsterdam . Ese tribunal para mi fue algo fuertísimo, mujeres de todos los países que denunciaban la mala atención en salud. Todavía no se hablaba de salud sexual, aunque ya había debates para integrar la sexualidad. Fue en uno de esos encuentros en que se decidió que el 28 de mayo, sería el Día Internacional por la Salud de la Mujer, cuando se empezó a contabilizar la mortalidad materna.



Cindy Sherman 1975

Siempre sentí una necesidad muy fuerte de ser libre. Desde muy joven. En 1966, mi compañero, Arnaldo Gomensoro, me regaló los dos tomos de El Segundo Sexo de Simone de Beauvoir. Yo tenía deseos muy grandes de leer ese libro, los dos tomos, el de Los hechos y los mitos y el de La experiencia vivida. Empecé a encontrar que decía cosas tan ciertas con las que me identificaba tanto, hubo gente que me consideraba chiflada, el exigir respeto, el oponerme a la violencia y sin darme cuenta me fui identificando con las teóricas. Esas lecturas fueron para mí como una lucha política, una lucha comprometida.

En estos 25 años hemos hecho lo que hemos podido, hay cosas que están pendientes todavía, porque la oposición es tan grande y las costumbres tan arraigadas cultivadas y multiplicadas por los medios de comunicación masivos. Al fundar la revista lo hicimos pensando contrarrestar ese modelo estereotipado con que se nos representa y se trasmite a través de los medios convencionales. Y fue la primera revista en Uruguay en que se decían las cosas por su nombre.



Lo que tendríamos que saber ahora es si la gente se sensibilizó, si se informó, si se concientizó, porque se puede conocer la letra, el texto … pero lo otro es la sensibilización, la toma de conciencia, y la disposición al cambio. Se puede hablar de que hubo cambios en la subjetividad de la gente, pero el feminismo sigue estando acotado. Siempre hemos dicho que hay miedo al feminismo, hay temor a lo desconocido, al cambio, es mejor quedarse en el mundo de los quietos.

Es el derecho de las mujeres, respetar y respetarse. Cuando hablamos de género hablamos de las mujeres y de los hombres, y es imprescindible que ellos hagan un análisis, que sean objeto de análisis y que la mujer deje de ser objeto de uso, en la casa, en la sexualidad.

Varias corrientes dentro del feminismo fueron dejando una huella. Con el tiempo y en las diferentes regiones las mujeres empezamos a apropiarnos de otros espacios, los grupos de autoayuda, de autoconciencia; el cuerpo, la sexualidad. Reivindicaciones de género, exigencia del cumplimiento de los DDSSRR.

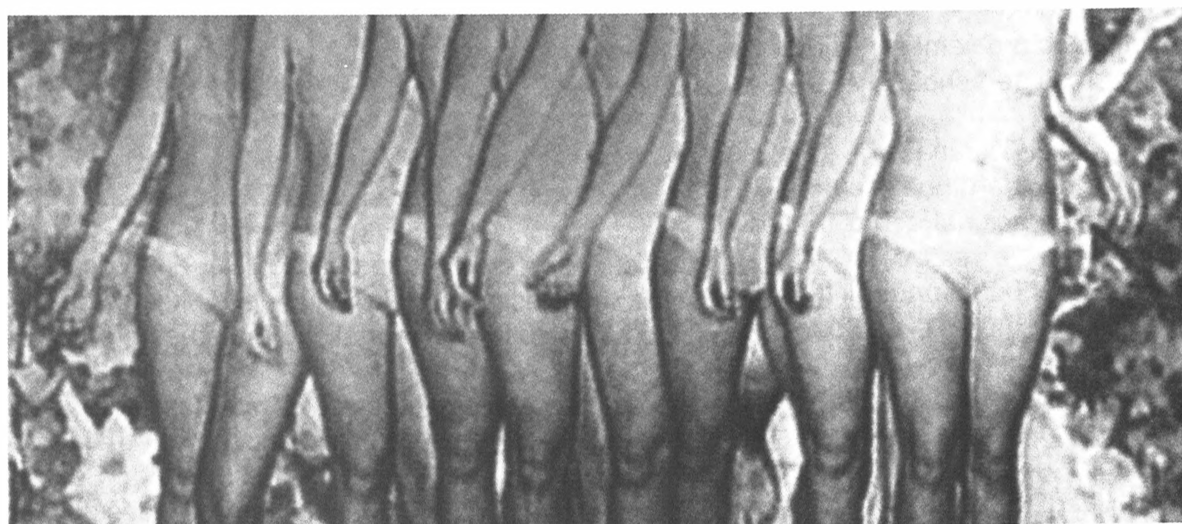
La lucha no termina nunca, eso es lo positivo seguimos muy dinámicas, pensando, leyendo y viendo qué podemos cambiar, no solo en lo personal, sino con las otras /os...

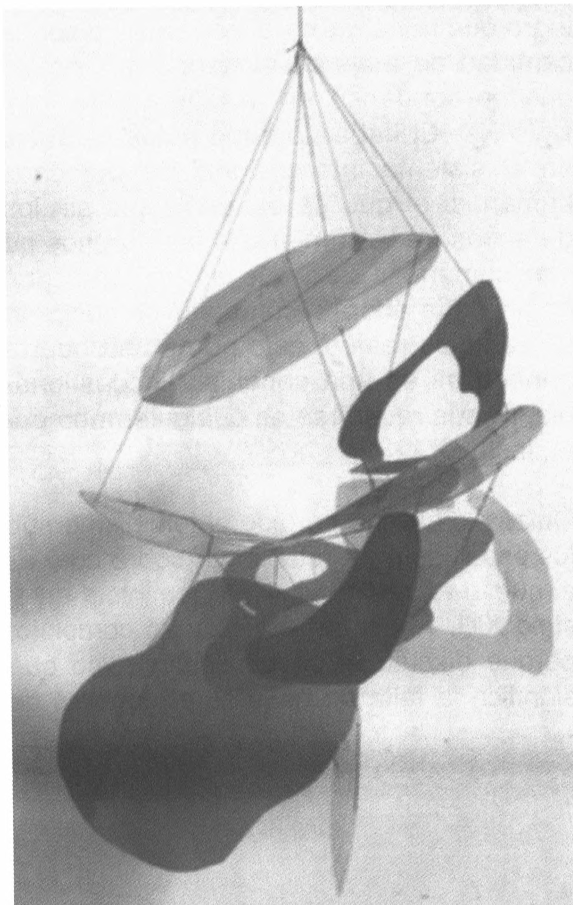
Cuando salimos de la dictadura fuimos a la Plaza del Entrevero un 8 de marzo, yo estaba con un cartel que decía “que las mujeres decidan”, pero en realidad era “una carta de intención” no estábamos decidiendo nada, y con los años lo estamos experimentando, aun con gobiernos más progresistas, las mujeres no terminamos de incorporarnos ni de ser incorporadas a los espacios de decisión, es un proceso que no tiene fin.

Estuve leyendo el texto del Consenso de Quito, de la décima Conferencia Regional sobre la Mujer en A.L. y el Caribe. ¡Me pareció muy interesante! nos deja como enseñanza que tenemos que seguir luchando contra toda discriminación aun con las dificultades que tenemos las mujeres para lograr una participación equitativa.

Para cambiar como dice el texto referido, que comparto plenamente, lo tenemos que hacer desde la escuela, desde la educación primaria; desarrollando programas de educación No sexista que apunten a la superación de los estereotipos de género y que promuevan relaciones solidarias, de apoyo entre las personas.






Pae White *Tawny + Scatter* (1997)

Entre lo posible y lo deseable

Lilián Abracinskas

Llego a Cotidiano Mujer en el 85, a partir de mi trabajo en la Asociación Uruguaya de Planificación Familiar en el Pereira Rosell, en donde junto con Elvira Lutz teníamos el proyecto Condición de la Mujer. Lilián Celiberti y Estela Peri fueron a entrevistarnos sobre los métodos anticonceptivos, la planificación familiar y cómo se trabajaba en el proyecto.

La idea de revista estaba pero no había salido nunca, y se nos invitó a la discusión de cómo sería el primer número, y después a integrar el colectivo editorial. Lo que se quería con la integración del consejo editorial era que se abordara el feminismo desde distintas áreas, la mía era la salud, el tema del cuerpo y la sexualidad.

Era un momento de efervescencia. A nivel personal había tenido una desilusión con los partidos políticos de izquierda, había terminado mi carrera en la Facultad de Humanidades y Ciencias y estaba buscando en qué trabajar mi tesis. Me interesó el trabajo en sexualidad y cuerpo con Arnaldo Gomensoro y Elvira Lutz sobre el dilema sexual de los jóvenes. Después fui becada por la Asociación Uruguaya de Planificación Familiar para formarme en Ginebra en un centro alternativo de salud sexual y reproductiva de la mujer. Al terminar el curso me quedé cuatro meses en el Dispensaire de Femmes de Ginebra trabajando en sus consultas.

Lo que ocurría en Europa en Uruguay estaba en pañales. Lo único que había sobre planificación familiar era lo que se hacía en la Asociación Uruguaya de Planificación Familiar. Eso sumado a las tensiones de lo que fue en los 60 y 70 el hecho de incluir la discusión de los métodos anticonceptivos con una izquierda que planteaba que la planificación familiar era una manera de control de natalidad de los imperios a las personas pobres, cosa que en parte era cierta. Pero lo que no estaba en el debate era que los métodos anticonceptivos representaban para las mujeres las posibilidades de separar la reproducción de la vivencia de la sexualidad con fines placenteros.

El feminismo para mí era una liberación a título personal, estaba viviendo mi década de los 20 años y era una búsqueda de tu ser más allá del mandato social: terminar el liceo y buscar un novio para casarse. Era en lo que andaban mis congéneres. Mi preocupación eran los estudios como forma de desarrollar otro proyecto que no fuera la maternidad. Además, había pasado por un aborto a los 18 años, en las peores condiciones: sola, o con quien era mi pareja que también tenía 18 años. Para mí el feminismo fue un descubrimiento de lo que quería hacer como mujer, de descubrir que la maternidad no era un destino, el casarte no era la única forma de movilidad social, el tema de tu autonomía económica y de tu cuerpo,

poder transitar por otras bases que no eran las estereotipadas. Que se unían a la ansiedad de la participación ciudadana.

Cuando se dio la reapertura democrática y comenzó la participación para las elecciones, me desilusioné, porque tenía necesidad de reflexión política y de debate. Sentí que llegabas y que eras masa laboral por ser joven. Además de que las mujeres estábamos para conseguir finanzas y los delegados eran siempre varones. Eras un cero a la izquierda dentro de la estructura. Y entre todo esto había un movimiento en el mundo que ponía sobre el tapete a las mujeres y su condición de subordinación y discriminación, que para mí fue ir construyendo un marco teórico personal y ético de vida.

Lo que más me interesó de integrar Cotidiano Mujer fue salir al mundo a través de un producto comunicacional, expandirse y tener un lugar en el espacio público, la posibilidad de construir un proyecto más colectivo, que después terminó convirtiendo a Cotidiano en una de las organizaciones referenciales no sólo para el país, sino para al región. Elaborábamos los artículos, los diseñábamos, conseguíamos la plata para el papel y, además, los llevábamos debajo del brazo para venderlos. Era algo muy efervescente y novedoso. Salir al público con un mensuario.

Definirte feminista era terrible. En la izquierda se veían las principales reacciones, que te decían que eras una burguesa que no pensaba en nada de lo importante y transformador, que te dedicabas a mirar el mundo por el agujerito de las mujeres. Desde el punto de vista político fue difícil que otros entendieran que este movimiento era tan libertario como los otros que habían dado lugar a los procesos revolucionarios en la región. Además, se entendía que era algo totalmente naturalizado, que tu ser mujer era fundamentalmente ser esposa y madre y que tu lugar en el mundo era el de la reproducción y no el de la productividad, la política y el orden de lo público.

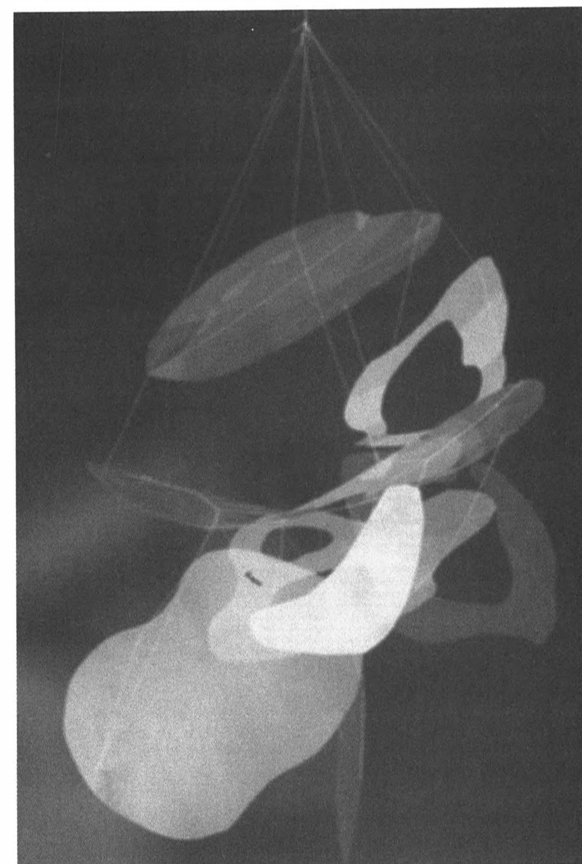
Además, el reconocerte un sujeto discriminado implica entender que tu problema no es algo personal sino producto de una forma de estructuración y funcionamiento de la sociedad. Y realmente entender que vos también sos discriminada y que tus decisiones cuando te salís de la norma tienen costos.

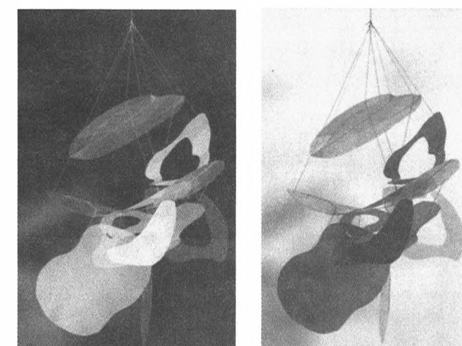
En mi caso además, que nunca tuve una opción o identidad lésbica, también era muy contradictorio, porque muchas compañeras feministas en ese momento tenían una opción lésbica por distintas razones, también por posturas radicales (cuando estuve en Europa te planteaban que si eras feminista y heterosexual tenías una contradicción porque te acostabas con el enemigo). Era muy revulsivo, porque tenía que ir rompiendo con los propios estereotipos que se iban instalando dentro del feminismo, y procesar eso. No quería que nadie me encasillara, quería ser un ser libre, y que no sólo la libertad fuera una decisión individual, sino que fuera un proceso colectivo.

Al mismo tiempo que vas creciendo, vas buscando tus proyectos de vida. Mi opción ha sido ser una activista feminista por más de la mitad de mi vida, tanto tiempo que casi a veces no puedo pensar en individual.

Después de 25 años para mí el feminismo sigue significando lo mismo. Lo que hemos logrado como movimiento feminista y movimiento de mujeres es enorme. Cuando ves que hay un 70% de matriculación femenina en las universidades sabés que hay muchas mujeres que quieren hacer otras cosas, además de ser madres. Es un logro que tiene nombre y apellido, y son la cantidad de mujeres luchando por siglos, que se condensó en la última mitad del siglo XX. El haber logrado estos cambios en el sistema internacional de derechos humanos, el que se entienda que sin los derechos de las mujeres, los derechos no son humanos, creo que es un logro que nos desafía ahora a cómo eso se concreta en cambios reales, esto no es una guerra ganada, ni es una conquista incuestionable. Puede revertirse en cualquier momento, incluso.

Quizás lo que ha perdido el feminismo son los espacios para reflexionar sobre cuál es el nuevo rol del movimiento feminista en el siglo XXI. Ahí sí se vuelve más complejo, porque discutir el déficit democrático que significa la falta de mujeres en lugares de



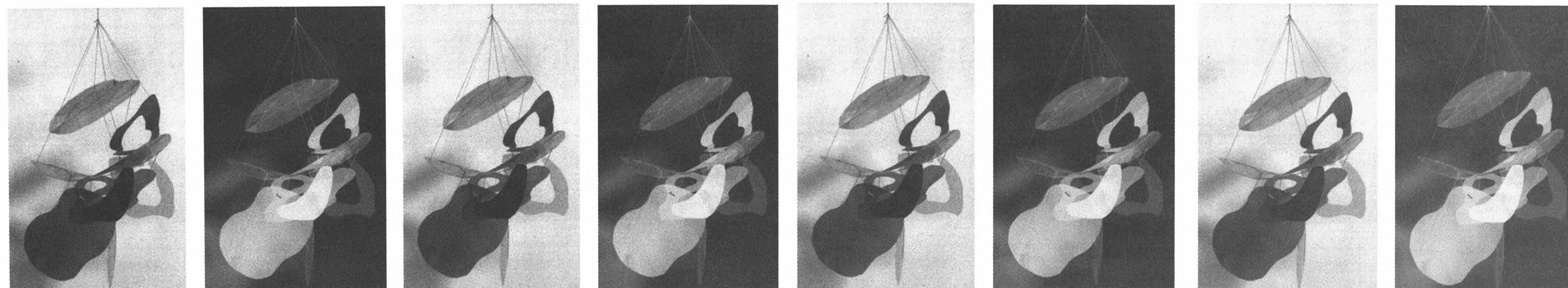


decisión y de poder es un debate no resuelto. No creo en la hermandad entre mujeres, ni que por ser mujer seamos fantásticas ni mejores ni nada, sino que por ser mujer tenemos el derecho. A mí no todas las mujeres que están en el poder me representan, no con todas las mujeres feministas comparto sus procedimientos, seguramente acordemos los objetivos, los marcos teóricos y análisis pero tenemos diferencias desde el hacer.

Uno de los debates pendientes es cómo ejercemos el poder cuando lo tenemos. La tensión entre la política de lo posible y lo deseable tiene complejidades que se intrincan con otros intereses: de clase, de etnia, de raza, de edad, de condición. Suele jugarnos una mala pasada la construcción de la "hermandad entre mujeres", donde los conflictos los resolvemos "o sos de mi círculo o sos de las contrarias", que nos impide evaluar objetivamente nuestras prácticas, ¿cómo estamos construyendo feminismo?, ¿qué es ser feminista?, ¿es sólo una corriente política o es también una forma de vida?

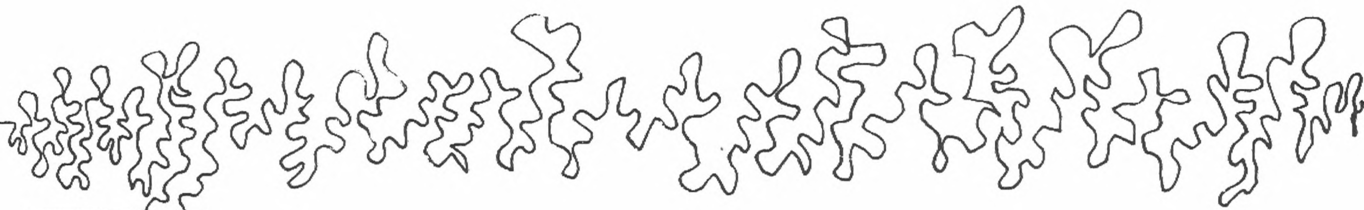
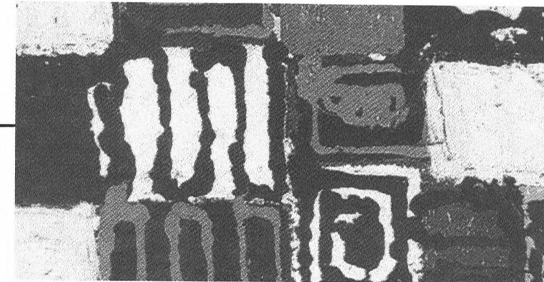
Los encuentros feministas han perdido riqueza. Sus redes a nivel regional tienen sus problemas, y a nivel nacional, las dificultades personales se transfieren a las formas de trabajo entre organizaciones. Mi manera de resolverlo es trabajar con quien puedo trabajar y hacer acuerdos transparentes, que se tratan de valorar y evaluar (aunque no siempre lo consigo). Como principio ético no hablo mal públicamente de otras feministas, no socavo la existencia de otras organizaciones, trabaje o no con ellas, o comparta o no su quehacer.

Trato de construir desde donde estoy. Pero sí hay compañeras a las que ya no les tengo confianza. Prefiero no trabajar con aquellas donde no hay respeto mutuo ni reciprocidad en las acciones. Esa es la manera en la que he tratado de construir movimiento, y como una forma de lucha. Y sorteando vínculos y maneras de relacionarnos que han sido muy dolorosas, con rupturas no bien resueltas, sobre todo cuando compartiste 19 años de tu vida y después te vas y sentís que como las parejas mal habidas que cada cual va por su lado y que te ves y te saludás pero que sabés que hay algo que se rompió y que para que se recomponga tiene que haber voluntad de ambas partes y ser capaces de reconocer, de hacer críticas y autocríticas. Si eso no se da, prefiero seguir transitando y construyendo los acuerdos con quien puedo ir generando mecanismos de confianza, acuerdos mutuos de respeto y reconocimiento. Pero sigo creyendo que el feminismo es un movimiento libertario y liberador, no solo de las mujeres sino de la sociedad en su conjunto.



Aquellas muchachas...




De lo excluyente a lo inclusivo

Ivonne Trías

El año 1985 es un año en el que florecieron muchas cosas. Con el fin de la dictadura y la amnistía general hubo un reencuentro de las varias partes en que se había fragmentado el país, un reencuentro rico y conflictivo. Yo, que salí con la amnistía después de casi trece años de cárcel, me encontré en medio de ese torbellino social tratando de manejar mis propias turbulencias.

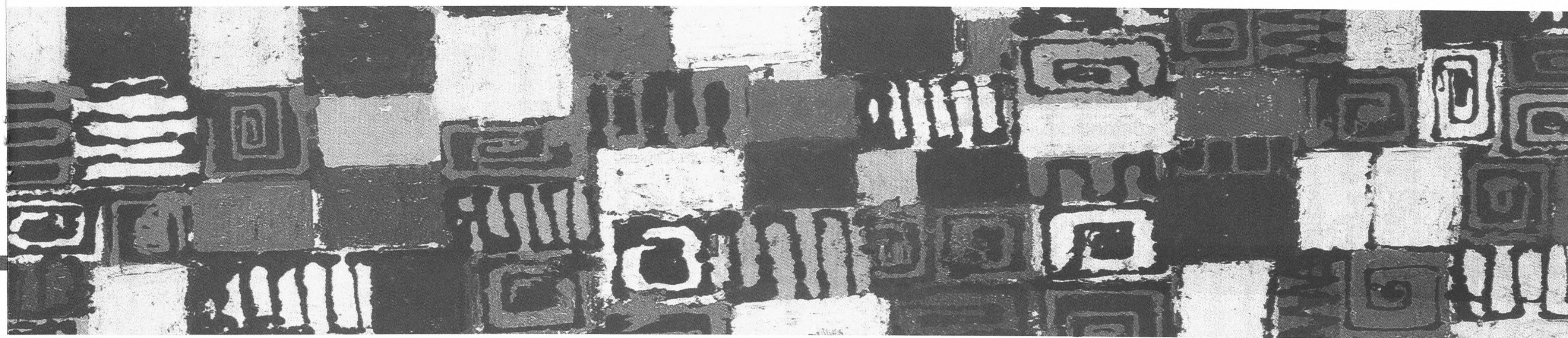
Muy rápido me di cuenta de que mi bagaje de conocimientos no era suficiente para ubicarme. Quería reinsertarme, ser una más, pero no podía seguir las reglas... ni siquiera lograba entenderlas del todo. Eso se reflejó muy pronto en la militancia política. Fue en ese estado que entré en contacto con el proyecto de Cotidiano Mujer.

Pero, mis dificultades para ubicarme en la militancia política no daban como resultado un cambio de destino, digamos, en el que optara por el feminismo. Para mí la política era una manera coherente de ver el mundo, no como recetario de respuestas sino como una concepción general con la que me sentía cómoda en el mundo. En 1985 todavía me parecía que la actividad política, la acción para transformar la realidad, estaba casi exclusivamente ligada a la militancia político partidaria. Todo lo demás me resultaba parcial, sucedáneo. Incluido el feminismo.

Y en la izquierda política todavía el feminismo era un asunto pequeñoburgués, una manera de poner la carreta delante de los bueyes porque los problemas de las mujeres se resolverían cuando desaparecieran las clases. Esto era general en la izquierda, salvo en algunos sectores que habían conocido durante el exilio otras militancias sociales. De modo que las tensiones dentro de los grupos políticos fueron creciendo en torno a este tema y muchas compañeras pasaron por un período de doble militancia hasta que, cansadas y dolidas, optaron por una de ellas.

La incomodidad política o mi incapacidad para "reciclarme" me planteaban un temor porque, como dije antes, nada fuera de la actividad política me resultaba satisfactorio: ni la actividad sindical, ni la barrial, ni la cultural... nada llegaba al nivel político, tampoco el feminismo que me parecía parcial, como cualquiera de los derechos humanos tomados aisladamente. Ahora, si bien reconozco mi propia crisis de reubicación, creo que también el feminismo en Uruguay estaba en un momento de prueba, en su elaboración primera.

El asunto es que en todas partes me sentía rana fuera de mi pozo, también en esos primeros años en Cotidiano. Sin embargo en determinado momento empecé a interesarme por los estudios de género, un campo que entonces estaba abriéndose camino. Y encontré aportes para leer la realidad de otra manera, para reformular un marco teórico que era una de las cosas que me hacía falta. A la euforia del 85 siguió una década muy difícil en toda América, de dis-



persión social, de efectos de la caída del socialismo, de actividades subterráneas. Pero al finalizar los años 90, cuando los movimientos sociales volvieron al espacio público y sobre todo cuando hubo un encuentro asambleario internacional en los foros sociales, ahí encontré lo otro que me faltaba: un movimiento articulador, con mucho “background”, con mucha cabeza, un espacio muy rico de elaboración que implicaba mucho más que el tema de las mujeres, implicaba las relaciones de los seres humanos, las jerarquías. Encontré un movimiento que integraba la investigación de géneros a todo lo humano, a la filosofía, a la justicia, en suma a un proyecto concreto de cambio social.

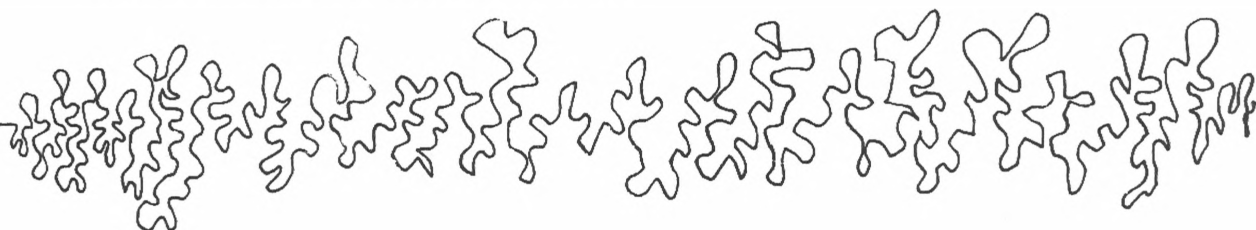
En esos foros el feminismo latinoamericano y el uruguayo jugó un papel muy importante ocupando espacios en todos los temas, en las mesas de economía, de política, de cultura. Ese feminismo me resulta más hospitalario, más abarcativo. Sobre todo porque en el mundo entero había una gran demolición de certezas y de proyectos colectivos que daba como resultado la noción general de que no había alternativas al capitalismo ni a sus miserias ni a sus relaciones sociales. Había una pobreza de elaboración teórica, con algunos empujes de rebeldía pero con poco cambio de cabeza. Volver a hacer lo que ya sabés que no funciona es una propuesta inaceptable.

Por eso este feminismo, aliado a las luchas contra el racismo, contra los fundamentalismos y la discriminación pero que no se queda en la incorporación de nuevas parcelas de derechos sino que extiende la crítica también a la crítica, es decir, más que el feminismo progresista del multiculturalismo y la diversidad a mí me convence un feminismo de izquierda laica que incluye todas esas conquistas pero invita a la rebeldía frente a la mercantilización de la vida, a la insumisión frente a lo que parece sin alternativa porque las alternativas están deliberadamente ocultas.

En este plano Cotidiano, que en algunos momentos me pareció muy cerrado sobre sí mismo, muy excluyente, resultó ser parte del movimiento más inclusivo. Tal vez fuera necesaria aquella etapa del principio, cuando no sabíamos por donde agarrar.

Pero en estos 25 años ha soplado mucho viento, y entre los cambios mundiales y nacionales, entre ensayos y obras grandes y pequeñas, hay una insistencia importante en tratar de leer la realidad sin yugos intelectuales, sin prejuicios, pero con compromiso social. Esto lo veo en las actividades realizadas en la Articulación Feminista Marcosur, con las migrantes, las trabajadoras domésticas, los y las jóvenes, las tecnologías…

En suma, creo que es muy valioso el aporte del feminismo a una manera de pensar que hace de la crítica su herramienta fundamental para renovar lo que tiene que ser renovado y defender lo que tiene que ser defendido.



Detalle, Lee Krasner

Era un momento fermental

Brenda Bogliaccini

Yo venía de un compromiso político muy fuerte. Volver del exilio fue un gigantesco esfuerzo personal y familiar, por encontrarse (irse es más fácil, yo lo sabía), pero el extrañamiento fue enorme, encontrarte con tu familia, las ausencias, mi padre muerto mientras yo estaba fuera, la familia cambiada. Yo ya no tenía esa identidad tan fuerte de militar en un partido, era volver sola con mis ideales. A duras penas estaba viviendo esa transición, estaba resolviendo casa, trabajo, compañero, era un momento de refundación de mi vida, hasta en lo político. Era empezar de nuevo.



Fueron años tumultuosos, muy complejos. Y en eso me encontré con algo y en el fondo lo que hago es complicarme la vida, porque si volvés al país y tu punto de relación con la política es el feminismo, te estás creando un problema. Mi relación con el feminismo me viene de mi madre; Simone de Beauvoir era una presencia muy fuerte en mi casa, yo de joven oía, y consideraba que tenía razón pero que no tenía nada que ver conmigo; yo estaba en la revolución, en el cambio del mundo, en la igualdad. Fue en Francia donde el movimiento de izquierda francés privilegiaba ya otra forma de hacer política donde hice un clic y empiezo a recordar. Tendré memoria de lo que hablaba mi madre y empecé a articularlo con lo que vivía. El tema del feminismo ya lo tenia, pero me faltaba llenarlo de contenido.

Encontrarme con el proyecto de Cotidiano fue muy interesante, era un momento fermental, con presencias muy potentes con mucha reflexión, y también dudas o vacilaciones difíciles de tramitar en grupo, formas de ser mujer fuertes que pierden a veces cierta ductilidad necesaria para incorporar la diversidad de formas de ser en una sociedad como la nuestra.

Eso para mí es un factor que atraviesa los grupos de mujeres, la dificultad de tramitar conflictos, además de la carga emocional que es maravillosa, pero es salada. Eran reuniones de muchas horas, tarde, donde reflexionábamos de muchas cosas. Cada una venía de una experiencia distinta, el feminismo italiano, la cárcel, el exilio, el trabajo directo con mujeres. El colectivo era de una riqueza grande, para mi era todo un descubrimiento y también era todo un problema. El feminismo no es solo una ideología, te entra por el corazón, por los poros.

También nos juntábamos con otros grupos, me acuerdo las discusiones sobre el miedo a no tener una práctica existencialista entre mujeres, eran las preguntas de cómo articular con otros grupos, había muchas entrevistas a otros grupos de mujeres, era como poner en Cotidiano investigaciones, que estaban haciendo otras mujeres.

Todas las discusiones sobre memoria que hay ahora, sin querer nosotras estábamos construyendo memoria, esa idea de un proceso, de sentirnos parte de un proceso.

Yo soy de la generación del 70 que pensamos que uno está en el mundo para cambiarlo, es buscar con quién cambiar el mundo. Y Cotidiano en esa época estaba haciendo una búsqueda que para mi era fortalecedora, creadora y tenía ganas de estar ahí en ese momento de mi vida. Lo

que me parece interesante y que puede valer para otros es que fue la manera que yo encontré y que otras compañeras encontraron para situarnos en el comienzo de la democracia uruguaya.

Es como la forma que vamos construyendo en cada momento para conseguir los cambios. La afirmación feminista al comenzar la democracia fue algo rico, yo no me daba cuenta en ese momento que estábamos haciendo eso. Era de alguna manera decirle al viejo Uruguay que teníamos que había un aporte nuevo. Y decírselo también a la izquierda.

Hoy la izquierda está en el gobierno, eso expresa algo, no se qué, tengo la convicción de que no lo sé pero me doy cuenta que significa el fin de una etapa. Como dice Constanza Moreira hay algo de cierre de una forma de pensar, de ver el mundo como que de alguna manera empezó otra forma de ver el país, y hay una apuesta por otra cosa, sin duda el tema de los derechos de las mujeres aparece más visible.

La pregunta es si todo eso está internalizado. Pienso que la idea, la búsqueda que aparecía en Cotidiano era más integral, se ha ido como difuminando. Y la dificultad con el tema del aborto muestra cómo en algún sentido se ha logrado avanzar pero en otros se tocan algunos nudos que tienen que ver con lo cultural, con aspectos más conservadores, el tema de la sexualidad, el derecho a decidir, de la libertad; el conservadurismo cultural crece, hay todavía embates ideológicos que tienen que ver con la mujer, que están ahí.

En este período hubo leyes, en el papel están, pero no se ha concientizado. Cada vez creo que tenemos que tener más voluntad de estar en la sociedad, de articular juntos. De incidir como movimientos sociales, de no quedarnos en lo micro, tener la noción de la política en la que la sociedad también opine.

El movimiento de jóvenes ha logrado hacer el cambio generacional, el movimiento de mujeres... deberíamos poder ser más movimiento.

"...Valió la pena..."

Carta de Cecilia Olea

Queridas amigas:

Hoy en la noche de la nostalgia, yo también quiero recordar. Conoci a Cotidiano Mujer cuando se publicaba en "papel periódico", me pareció fantástico. La diagramación era original y diferente, si una la comparaba con las publicaciones alternativas de aquel entonces, la forma como se enfocaban los temas, la importancia de la imagen, en fin, parecian profesionales y no feministas.

Muchos años después con ocasión de una de las reuniones en Montevideo del proyecto "Entre Mujeres" las conoci personalmente, mejor dicho las miré. En esos años es que llegó a mis manos el libro "Yo aborto, tú abortas...... nosotras callamos", un texto impensable en esa época (no estoy segura si fue el primero o uno de los primeros de la región que trabajaron ese tema). Una vez más quedé fascinada, los textos, la redacción, eran impecables, lograban transitar (o transmitir) por análisis sociológicos, testimonios, propuestas politicas y agitación, sin caer en el academicismo ni lo panfletario. Toda una envidia en aquellos años.

Fue años después (hace 15 años) que las comencé a conocer mucho más, tuve la suerte de encontrarme con ustedes en el proceso de Beijing, siempre con intervenciones desde una radicalidad propositiva, agudas en el debate de ideas hasta el cansancio, inagotables en la importancia de "emprolijar" los textos u otros productos. Dispuestas a deponer las ganas de comer o dormir si habia alguna tarea.

Me sigue sorprendiendo cómo no bajan la guardia, no pierden las ganas a pesar de muchos sinsabores en esta tarea de completar la democracia que es el feminismo, también me seduce la forma como debaten, no sólo con los de fuera sino también con las de dentro, con pasión, argumentos y mucha agudeza. Agudeza politica, afectiva, ética (quizá falta la económica)... mirada de largo plazo (desde ahi entiendo el local adquirido de forma compartida).

Manifiestan mucha generosidad al compartir la idea, mediante la persuasión a las otras, de construir la Articulación Feminista Marcosur. Desde ese pequeño pais han empujado una de las experiencias feministas globales más interesantes de los últimos años.

Elenota, Lilian, Lucy...... Sé que no debe de haber sido fácil mantenerse como un colectivo en estas épocas de indicadores y resultados medible, pero valió la pena 25 años de feminismo para 25 años de democracia.

25 años ¿no es nada?

Serrana Mesa*

Cotidiano Mujer, la revista feminista del Uruguay, comenzó su vida en el mismo año que retornó la democracia al país, 1985.

25 años pasaron y ambas (Cotidiano y la Democracia) se encuentran consolidadas. Pero estas formas de solidez no son necesariamente coincidentes.

Algunos procesos vividos por el país y su democracia, fueron también vividos por Cotidiano Mujer, como por ejemplo el ingreso al Mercosur, la presencia en ámbitos internacionales, sufrir las crisis económicas, ser parte de la globalización, las luchas, argumentaciones y tomas de posición frente a propuestas de cambios legislativos. Sin embargo, la búsqueda de la radicalidad y la subversión, es una característica que las diferencia y en algún sentido, las enfrenta.

Cotidiano Mujer ha interpelado a los distintos gobiernos y luchado contra la ausencia de la democracia radical en el Uruguay. Y tiene elementos para hacerlo, ya que en estos 25 años, por sus páginas han pasado reflexión y propuestas, así como han quedado documentadas las acciones del movimiento feminista para lograr la profundización de la democracia, el respeto y consolidación de la ciudadanía de todos/as, así como la inclusión de la subjetividad como horizonte ético, que permita una sociedad más justa. Además, sin ser cooptada por el Estado: ha dialogado con él, pero no se colocó a su servicio. Y todo esto desde un posicionamiento político de izquierda, teniendo como horizonte la justicia social y la igualdad entre las personas.


Cotidiano

Montevideo, Marzo de 1986
Año I — Nº 5 N$ 60

MUJER

suplemento especial

8 de Marzo
Día Internacional de la Mujer

La significación de una fecha no es ajena al contenido conceptual que adquiere en la historia de un país, en la memoria de sus protagonistas. El 8 de marzo fue proclamado hace 70 años Día Internacional de la Mujer a partir de un hecho dramático: 129 obreras textiles de Nueva York mueren quemadas en su lugar de trabajo.

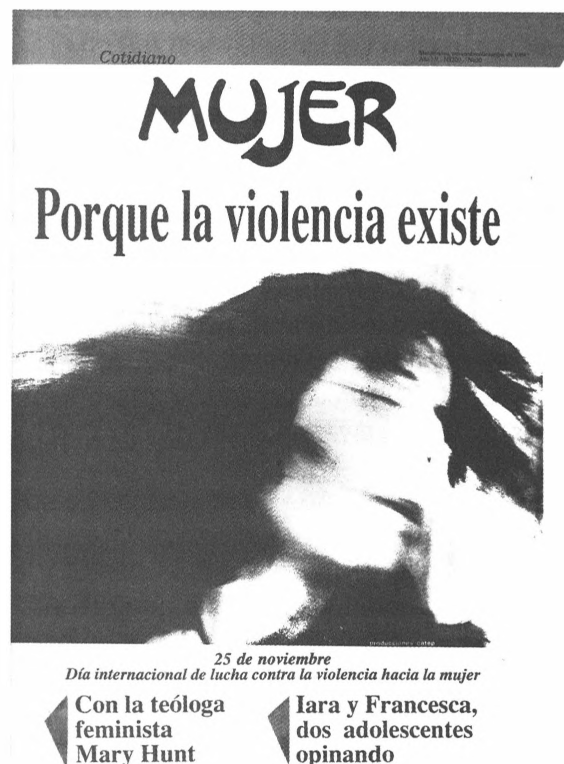
Estábamos todavía en los albores del capitalismo y en los comienzos de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo. El drama de esta huelga de mujeres textiles ofrendó al mundo, con su sacrificio y su ejemplo, una denuncia y un símbolo, y abrió para la mujer un nuevo campo de lucha, el de la igualdad en el trabajo. Del símbolo a la realidad de encarnación en cada movimiento social, hay miles de pequeños símbolos cotidianos de lucha de mujeres en la defensa de sus derechos y por la conquista de un espacio que le ha sido históricamente negado.

Pero el 8 de marzo, como reafirmación de esta lucha es una responsabilidad que debemos asumir para que nuestra presencia e incidencia social tenga un sentido de propuesta. Para que sea en primera instancia, un autoreconocimiento y una voz que se alce rompiendo un silencio al que tanto las mujeres nos hemos acostumbrado. Por muchas razones que nos hemos y nos han inventado, tenemos aún temor en reconocernos como sector marginal, como parte de una condición específica, como portadoras, en tanto movimiento, de una propuesta de cambio.

Sin embargo 1985 congregó a miles de mujeres el 8 de marzo bajo la consigna: LAS MUJERES NO SOLO QUEREMOS DAR LA VIDA, QUEREMOS CAMBIARLA. No es que antes del 8 de marzo no existiera, es que sólo existía para un pequeño grupo de mujeres.

La acumulación de experiencia y organización que la lucha antidictatorial significó para la mujer, abrió este nuevo camino que hemos comenzado a transitar y que de alguna forma se condensó ese 8 de marzo pasado. No hay duda que el desafío se nos plantea de cara al futuro, un futuro que no se hace sólo de conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer. Creemos que este marzo nos convoca a un trabajo más amplio, más profundo, de mayor presencia e incidencia. Pero hay que empezar por sentir y estar todas juntas haciendo nuestra historia y reescribir la de aquellas compañeras asesinadas, la de nuestras "fabriqueras", la de las sufragistas, la de las Luisí, María Collazo, Carmen Buela y de todas las que hicieron de la causa de la mujer un sentido de vida. Y que en este 8 de marzo se multipliquen las asambleas en lugares de trabajo o de estudio, que se haga visible nuestra presencia, que podamos desplegar en fértil abanico todos los esfuerzos que a lo largo y ancho del país hacen de la causa de la mujer una realidad de organización. Esto es una responsabilidad nuestra. Las mujeres debemos vivir nuestro día, en la calle, en el trabajo, en el barrio, y unir nuestras fuerzas, multiplicándolas.

Colectivo Mujer





Repasar las 84 ediciones de Cotidiano Mujer es ver gran parte de la historia del feminismo uruguayo y latinoamericano.

El sujeto político ha cambiado en estos 25 años: ha pasado de ser la mujer y su condición, buscando encontrarse y reconocerse a sí misma, a ser las mujeres, diversas, plurales, simbólicas, actuando en escenarios cada vez más amplios. Desde un pensamiento sustentado en lo concreto, en lo testimonial, se va mutando hacia una concepción más simbólica (lo que no significa menos real y vivida en los cuerpos de las mujeres concretas) y comprehensiva de los diferentes planos en los que se sustenta y define la opresión de las mujeres. Este cambio, pautado por la acumulación, la historia, la realidad mundial, resulta complejo de enfrentar. Los temas vinculados a la representación y a la identidad, especialmente en contextos globales, son dilemáticos y motivo de constantes reflexiones y debates.

Cotidiano

Montevideo, abril de 1987
Año II - N 16 - N$ 70

MUJER

¿Viejas son las otras?

Cuántas veces sentimos decir que el Uruguay es un país de viejos! Esta exclamación expresa en distintos momentos y según quien la diga, desprecio, resignación o una suerte de autoconformismo por lo que no se hace o en lo que no se avanza. Para los gobiernos es, y ha sido, una carga "heredada" de quién sabe quien, que "limita sus posibilidades de crecimiento económico" porque 600.000 pasivos son 600.000 bocas que "comen sin producir". Así, con afirmaciones como éstas se intenta justificar las migajas con que el Estado y los distintos gobiernos retribuyen a su gente en la edad de la vejez.

Si somos un país que envejece, esta afirmación no se encuentra por cierto en el centro de las preocupaciones sociales; no sólo para dar respuesta a la situación económica de este sector de la población, sino para atender y generar una visión más amplia que abarque la dignidad misma de la vida. Una dignidad mil veces humillada por la manipulación constante de las necesidades más elementales mientras se la margina cultural y socialmente. Demás está decir que la marginación es, también aquí, objeto de un uso político.

Si para cada persona la vejez ha de ser lo que ha construído al cabo de todos sus días y sus hechos, para la sociedad esta problemática es también el fruto de una situación que tiene sus raíces en el sistema de injusticia y desigualdad en el que vivimos.

Estas consideraciones demasiado generales nos sirven, sin embargo, para ubicar el centro de nuestra preocupación al encarar la situación de la mujer de la tercera edad. Esta especificidad se inscribe con connotaciones dramáticas en la realidad de una sociedad que, basada en la desigualdad, abandona a su suerte a quienes con sus brazos han producido la riqueza del país.

Después de una vida de trabajo, -mercado laboral asalariado para los hombres, trabajo invisible y gratis de la reproducción social, para las mujeres - hombres y mujeres de nuestro país enfrentan la vejez en el mayor de los desamparos. Desamparo económico, desamparo social. Para que aprendamos a envejecer debemos garantizar la vida. En este cruce se inserta la lucha que como mujeres hemos aprendido.

Si para hombres y mujeres es difícil envejecer en esta realidad social, para la mujer esta etapa de la vida le plantea mayores y más dramáticos desafíos. La independencia económica que nunca tuvo se convertirá en una dependencia dolorosa, en una "carga" para los más jóvenes de la familia, la dependencia afectiva de su rol de madre, se convertirá en soledad y frustración agudizando su aislamiento social y su marginación, parcialmente engañados por el nuevo rol de abuela.

La confinación al hogar, a su hogar de siempre, le privará de esa vejez que todos aspiramos; la de la sabiduría de una vida plena. Mujeres nuestras que a los 50 años se sienten viejas, sepultando su sexualidad y vitalidad entre cuatro paredes, de batón y chancletas. Mujeres nuestras que se desvalorizan y se sienten inútiles y dejadas de lado. Laboriosas y sacrificadas mujeres, del chimento a la cocina, a quienes no se les ha dado la oportunidad de ser ellas mismas y que han vivido como todas nosotras con el temor a la vejez porque ¿a una mujer no se le preguntan los años, no?

Sí; en este tema está en juego la dignidad de la vida.

Para aprender a envejecer, debemos garantizar la vida, con la vivienda, la atención a la salud, las jubilaciones justas, con la cultura para todos y también con mucha profundidad y fuerza en la ruptura de los mitos y cadenas que hacen que una mujer, a los 50 años, se sienta vieja.

Colectivo Editorial



SUMARIO

Cotidiano Mujer, comenzó siendo una publicación centrada en los problemas, necesidades, creaciones, actividades de las mujeres uruguayas (integrando algunos artículos desde otros países, aunque con un perfil netamente nacional), autofinanciada a través de estrategias "caseras", que aportaban escasos fondos. Con un Colectivo Editorial que escribía todas las editoriales y algunos artículos o columnas, así, en colectivo y honorariamente, durante muchos años.

Perseverando en el intento de posicionar los temas de mujeres y feministas en el país, fue creciendo en tamaño, así como en elaboración y aportes desde otros países. Haber logrado luego el apoyo de la Frauen An Stiftung, Fundación Heinrich Böll, UNIFEM y Oxfam en las sucesivas Épocas, hizo que crecieran la calidad de la revista y las alianzas hacia la región y el subcontinente, construyendo nuevas reflexiones y posibilidades de incidencia. Todo esto consolidó a Cotidiano como una fuente imprescindible para comprender el feminismo y su accionar en el Uruguay y la región.

La globalización creciente fue acompañada a través de las páginas de Cotidiano Mujer, rescatando sus aspectos positivos y denunciando los negativos, generándose formas nuevas de localización del movimiento feminista. La participación en ámbitos globales permitió la construcción de espacios de solidaridad e intercambio multidireccionales, aportando desde la región a las estrategias y conceptualizaciones de los movimientos de diversas partes del mundo.

Otros aspectos fueron cambiando en estos 25 años: la forma de organización del equipo editor y sus integrantes, la diagramación y la estética, las autorías y formas de presentación de los artículos y notas y mucho más, pero el haberse constituido en una síntesis entre subjetividad, ciudadanía y emancipación ha sido una constante.



Cotidiano

MUJER

Movimiento de mujeres: Al pan, pan y al vino, vino

Comisaría de mujeres
¿Con qué bueyes aramos?

"Entrevista a Rosa Luxemburgo"

Cotidiano en Maldonado

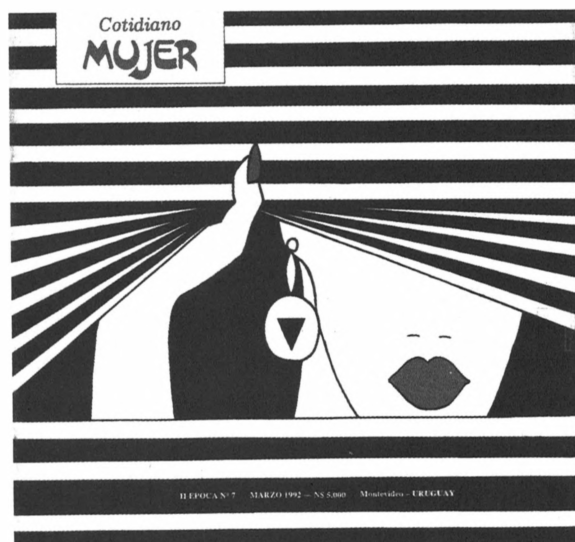
Los primeros años

En los primeros años de Cotidiano Mujer, se va operando rápidamente un proceso, a través del que se dan cambios en el discurso, los tonos y los posicionamientos que se expresan en sus páginas. En los comienzos, se trata de conocerse y reconocerse como mujeres integrantes de diferentes agrupaciones, se busca identificar los temas comunes y colocarlos en la agenda, hay un especial énfasis en la información, se comienza a construir el movimiento, a co-organizar la lucha común entre las mujeres.

Es patente en las primeras ediciones, la búsqueda de una nueva conciencia frente a situaciones y malestares que aparecen en el sentido común como parte "natural" de la condición femenina.

La perspectiva de "condición de la mujer" implica un encare fundamentalmente descriptivo, de visibilización. Se da entonces central importancia a los testimonios de las mujeres implicadas en cada uno de los temas abordados. En las entrevistas, se ahonda sobre la situación de las mujeres en las diferentes áreas tratadas, se busca encontrar una perspectiva específica femenina y feminista sobre sus vidas y sus experiencias como sujetos mujeres, portadoras de esa condición. Se propone la lucha cultural contra el sentido común, firmemente enraizado en la sociedad, que sostiene que la mujer no desea el poder.

En la primera etapa se da una cierta concentración en las propias mujeres, un fortalecimiento interno, para luego salir a la arena política y social.



Rápidamente, ciertos temas comienzan a asentarse como reivindicaciones principales. La reflexión se acrecienta, apareciendo muchas preguntas que quedan abiertas, sobre las que se irán dando respuestas a través del tiempo y la acción.

Se va dando cada vez una mayor comunicación con organizaciones feministas de otros países, crece la participación en distintas instancias internacionales -como los Encuentros Feministas- lo que va generando una mayor reflexión teórica y un fortalecimiento de la propia identidad como movimiento feminista uruguayo.

Se interpela a los hombres, se entrevista a políticos, periodistas, sindicalistas haciéndolos reflexionar sobre temas vinculados a la opresión y la violencia contra las mujeres.

La propia estética va mutando, viéndose letras más grandes, mayores contrastes y acentuaciones. Comienza a aparecer una mayor explicitación en los temas y las imágenes, una mayor contundencia en los títulos de los artículos y notas. Se comienza a discutir sobre qué clase de feminismo se pretende construir, qué acciones deben ser prioritarias para el movimiento, qué posicionamiento político se debe tomar frente a la realidad y a las acciones desde los diferentes agentes estatales y sociales.



Se aplica lo que Vargas (2002) plantea para el feminismo latinoamericano, donde se da *"una temprana y significativa reivindicación de la autonomía política del movimiento, con un énfasis en la defensa del espacio y el discurso propio, énfasis característico y necesario en un movimiento en construcción, con negociaciones débiles con el Estado, con tensiones fuertes con los partidos políticos, que se defendía de los intentos de invisibilización y buscaba la incidencia del discurso propio en la arena social."* (Vargas; 2002)

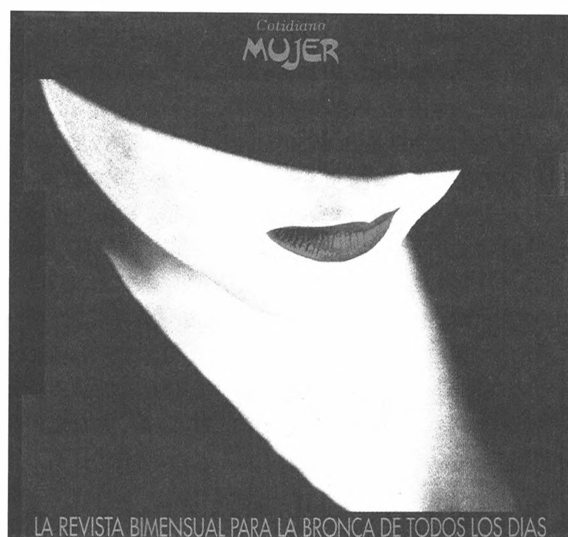
Cotidiano Mujer en la década de 1990

En noviembre de 1990, comienza la II Época de Cotidiano. Cambia el formato hacia una revista cuadrada, con tapas a color, de mayor número de páginas que en la Época I. Durante 1991, 1992 y 1993 se publican 5 ediciones anuales. En los siguientes años se publican de 3 a 4 ediciones anuales, incluyendo 3 Ediciones Especiales: Seguridad social (1995), VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (1996/1997) y en los 50 años de la Declaración Universal de los DDHH (1998/1999).

Se cuenta con apoyo financiero desde el exterior, lo que significa superar lo que fue un problema central en la Época I, donde la búsqueda de recursos para sostener la publicación era un tema expresado en las distintas ediciones.

En el Editorial del Número 1 de la II Época, se realiza un resumen de los 5 años anteriores de la publicación.

"Hay historias que se cuentan muy rápido y esta es así: Cotidiano nació hace cinco años porque un grupo de mujeres se propuso editar la primera revista feminista de aparición regular y sostenida del país.



Llevó horas de trabajo militante, de vida vivida en discusiones, lecturas, correcciones, diagramados, vinos y festejos en contra del cansancio y las desilusiones. Hubo a veces manos y bolsillos solidarios, pero lo más que hubo fue empecinamiento y unas ganas terribles de ´desfacer entuertos` y decir la historia de las uruguayas, de servir de puente entre los grupos, de hacer encuentros y festivales de cine y mesas redondas y charlas sin olvidarnos nunca de que es en la calle donde todas las broncas y las ganas se juntan. (...)"[1]

El formato de la revista cambia, ya no hay secciones fijas ni varios espacios por página, sino que la revista está compuesta por artículos sobre diferentes temas, firmados con nombre y apellido por sus autoras. La revista muestra una mayor "profesionalización" e individualización al momento de escribir: sobre lo que se tiene mayor conocimiento, sobre lo que es o se va convirtiendo en la especialidad de cada una.

1 Cotidiano Mujer, II Época, Nº 1, Noviembre de 1990.

Temas como la imagen de la mujer en los medios, la violencia, el aborto, la mujer en la cultura, continúan siendo ampliamente tratados, desde diferentes perspectivas. Los abordajes son cada vez más profundos, dedicándose más espacio a cada uno de los temas, con artículos más largos donde se plantean diversos tratamientos desde lo legal, lo político, lo cultural, lo psicológico, siempre desde una perspectiva feminista.

La participación en encuentros y foros internacionales es cada vez mayor, realizándose crónicas y resúmenes de los temas tratados, las diferentes vertientes del feminismo que aparecen, las declaraciones elaboradas.

Dado el tiempo transcurrido y la acumulación, así como la mayor amplitud de los artículos, se van operando síntesis en las que lo político se aúna a otros temas centrales. Un ejemplo de esto es el artículo "La hipocresía sexual de la izquierda uruguaya"[2], donde se interpela a la ideología y las prácticas de la izquierda nacional, actor político que va creciendo en representación y apoyo popular. En dicho artículo se plantea que para la mayoría de la izquierda, la sexualidad no tiene nada que ver con la sociedad a la que se aspira, el cambio se piensa sin los sujetos que lo harían posible.

El feminismo, mientras tanto, construyó su utopía liberadora apelando a la transformación de las relaciones humanas, llamado a relacionar la vida cotidiana y personal con los ideales. Un problema específico de la izquierda es que simboliza una utopía de sociedad liberadora, por lo tanto su representación de valores en torno a la sexualidad debería seguir la misma línea.

2 Cotidiano Mujer, II Época, Nº 1, Noviembre de 1990.



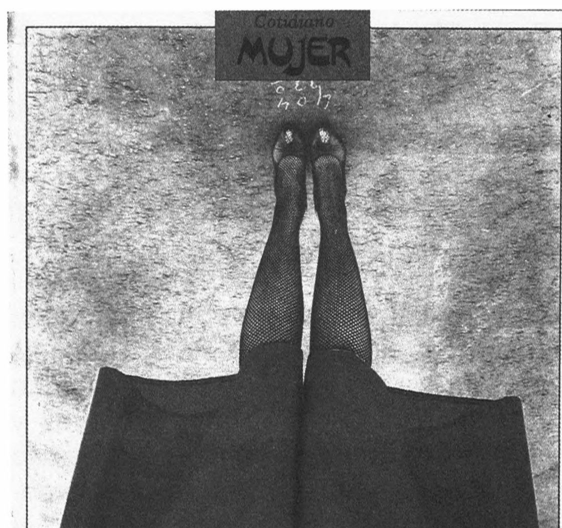
La liberación no pasa sólo por acceder a los medios de producción, sino por ser dueñas del propio cuerpo, de la propia sexualidad, de la capacidad reproductiva. La izquierda *"no se ha preocupado de acortar la distancia entre lo público y lo privado y por eso es incapaz de conocer, comprender y hacer suyas las reivindicaciones de todos los oprimidos, sean estos obreros, empleados públicos, trabajadores rurales, jóvenes, mujeres, negros, homosexuales, piscianos o daltónicos."*

La preparación y participación en la cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing se vuelve tema central en las ediciones de 1994 y 1995.

"La pre-Conferencia de Nueva York había dejado más del 40% del documento entre corchetes. Las Conferencias anteriores estaban otra vez en debate. Los derechos reproductivos y sexuales, los derechos de las mujeres como derechos humanos, y cientos de acuerdos logrados en infinidad de horas de negociación y presión volvían a estar abiertos a revisión y .... enhorabuena, porque este ataque de los fundamentalismos conservadores, tensó a las mujeres y a los

sectores más democráticos (en cuanto al género) y centró los debates en la gran batalla cultural de este fin de siglo." [3]

Lo que quedó saldado en el proceso hacia Beijing fue la necesidad y la posibilidad de apropiarse de un evento, desplegando las diversidades para conjugar práctica con teoría. A pesar de los conflictos, en los dos años previos las organizaciones de mujeres y la mayoría de las feministas de cada país se fueron involucrando en este proceso, definiendo un perfil particular a la participación de América Latina y el Caribe en el Foro de ONG previo a la Conferencia.



"Lo que parece evidente, es que después de 10 o 15 años de prédica, elaboración, organización, investigaciones, campañas y denuncias, talleres y seminarios, hicieron posible que esta Conferencia despertara el interés de las mujeres que nunca se plantearon ir a China ni a ningún otro lado. Siento que las mujeres y las feministas que fuimos a Beijing estuvimos, como nunca antes, conectadas con miles de mujeres en cada uno de los países y que esto nos abrió al regreso un campo nuevo de reflexión y acción, encontrándonos a todas más maduras para abordarlo." [4]

3 Cotidiano Mujer, III Época, Nº 21, 1996

A través de los artículos se visualiza cómo se va delineando una de las mayores fortalezas del movimiento feminista: lograr un movimiento cada vez más amplio, que atraviese las fronteras nacionales, aunando a las mujeres en un enfrentamiento a la globalización y a la hegemonía del capitalismo. Lo regional va cobrando cada vez mayor importancia, con cada vez más claras y profundas alianzas.

El componente subversivo del feminismo, que busca cambiar la sociedad toda y no sólo la vida de mujeres individuales, se expresa a través de los distintos artículos. Una ética y estética puramente feminista es visible en las páginas de Cotidiano, creciendo un posicionamiento cada vez más claro y contundente. Los años de reflexión e intercambio con otras feministas a través de distintos encuentros y conferencias internacionales se traducen en la consolidación de las ideas. Los instrumentos internacionales se convierten en armas a través de las cuales incidir y presionar a los gobiernos para el logro de sociedades más equitativas. Las líneas comunes que emanan de estos instrumentos fortalecen la acción conjunta de los movimientos en América Latina, lo que refuerza los intercambios y el trabajo conjunto.

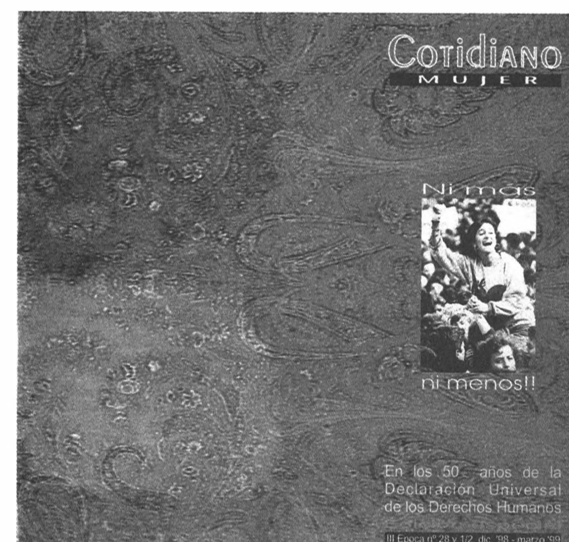
Se comienza a definir un nuevo sujeto político al cual oponerse desde el feminismo: el fundamentalismo. Se aúna en esta definición tanto una ideología que permea a los sujetos concretos, como instituciones y agentes defensores de esta ideología: la Iglesia, ciertos sectores de la clase política, organizaciones sociales.

La fortaleza del movimiento feminista uruguayo como un actor social con poder de incidencia se ve reflejada en sus páginas. Esto se hace patente en las discusiones teóricas que se van generando en la interna: un movimiento consolidado abre el espacio a los conflictos y a la diversidad de planteamientos. La discusión sobre las estrategias refleja y alimenta el crecimiento.

4 Cotidiano Mujer, III Época, Nº 21, 1996

Cotidiano Mujer en la década del 2000

El cuerpo se convierte en el locus donde se concentra la lucha por la autonomía de las



mujeres. En él se unen todas las opresiones, pero al mismo tiempo es a través de su apropiación por parte de las mujeres, que éstas podrán emanciparse. El cuerpo político se defiende de los fundamentalismos y exige un Estado laico, en el que la religión no defina las políticas, la legislación y el destino de las mujeres.

Los logros obtenidos en los países son prueba de la existencia de un movimiento feminista fuerte en la región. Sin embargo, estos logros no se consideran suficientes y se propone vol-

ver a ser tan subversivas como hace 20 años. La democracia radical, el ejercicio pleno de la ciudadanía incluye el control sobre el propio cuerpo y poder decidir sobre la propia sexualidad, sin discriminaciones ni sanciones.

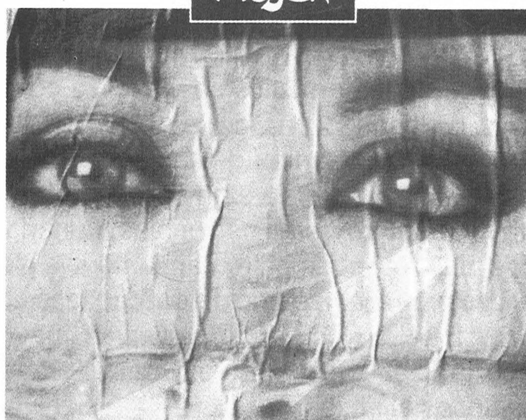
El tema aborto y su tratamiento legislativo en el Uruguay cobra importancia central en las páginas de Cotidiano en esta década. Se dio un intenso activismo para que la Ley fuera aprobada en el corto plazo, así como para que la amenaza de veto del presidente Tabaré Vásquez no fuera llevada a cabo.

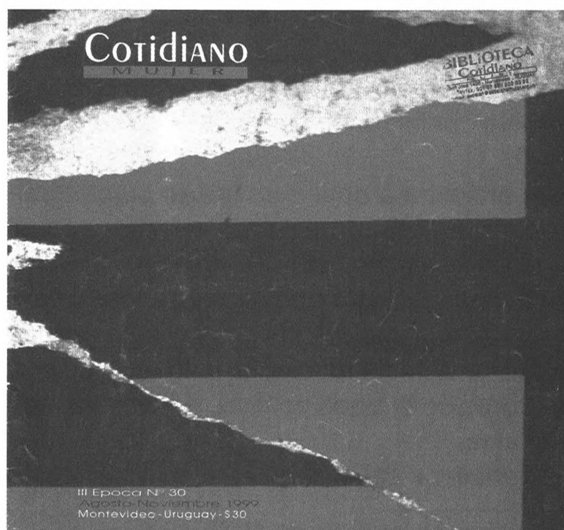
Un ejemplo de esto fue la llamada "acción del perejil" donde al llegar al parlamento los legisladores encontraban forradas de plantas de perejil las escaleras, y en sus escritorios los esperaban ramitos con una tarjeta que decía: *"Sr. Legislador: El perejil es sólo uno de los métodos que las uruguayas usan para abortar cuando no pueden proseguir un embarazo. Algunos son mortales. Todos son indignos. Hace un año se perdió la oportunidad de dar más dignidad y mejor salud a las uruguayas. Estamos con usted, respaldamos el Proyecto de Ley de Defensa de la Salud Reproductiva. Anímese, el 63% de la ciudadanía lo apoya."*[5].

Tras varios años de lucha, en 2008 la ley fue aprobada por ambas Cámaras, sin embargo, el presidente de la República vetó los puntos vinculados a la despenalización del aborto.

En el artículo *"Los horizontes emancipatorios y el veto presidencial"*, con el que inicia la edición de 2009, se colocan en juego los temas de ciudadanía, subjetividad y la búsqueda de una sociedad más justa, elementos que constituyen un eje de lucha central desde el feminismo, vulnerados en la decisión de Tabaré Vásquez.

5 Cotidiano Mujer, IV Época, Nº 41, 2005.



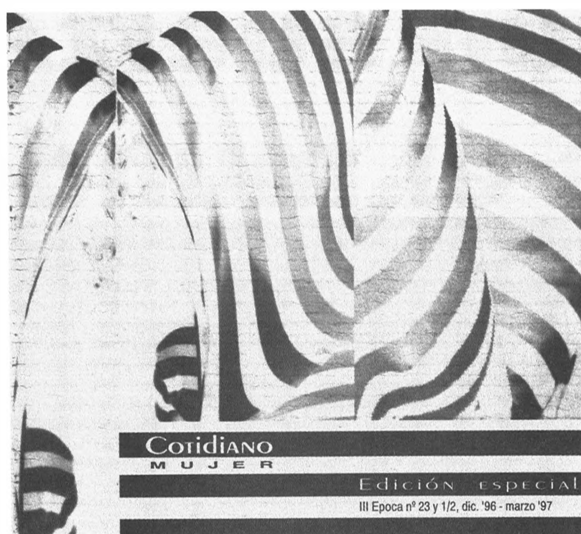


"Lejos de consagrar la derrota de la agenda del derecho de las mujeres a su propio cuerpo, que por otra parte no está en las manos de ningún presidente ni de los fundamentalistas de ninguna iglesia, este episodio le propone a la izquierda el desafío de pensar qué agenda y qué derechos defiende a la hora de pedir el voto a los ciudadanos y ciudadanas."[6]

La participación feminista en el Foro Social Mundial y en la Reunión especializada de la Mujer, de forma más articulada, llevó a la creación de la Articulación Feminista Marcosur (AFM), en setiembre del año 2000. La integraron organizaciones de Uruguay, Brasil, Chile, Paraguay, Argentina, Bolivia y Perú. *"Se trata del desafío de debatir/construir una integración que vaya más allá de los acuerdos comerciales y que implique la ampliación de las ciudadanías, y la profundización de la democracia en un proyecto de desarrollo sustentable con justicia y equidad"*[7]

Los diferentes artículos, escritos por mujeres (y varios hombres) de Perú, Uruguay, Brasil, Bolivia, Paraguay y Chile, abordan las acciones feministas, evaluaciones y reflexiones sobre las mismas en el ámbito regional global: participación en el Mercosur, Diálogos Feministas en los FSM; así como en lo nacional: el Blog "Yo Aborté" en Uruguay; la agenda por lo derechos sexuales y reproductivos en las organizaciones populares de mujeres en Lima, Perú; la participación de mujeres en la Asamblea Constituyente de Bolivia; la creación y propuesta de un proyecto de ley contra toda forma de discriminación en Paraguay; la práctica de hacer radio como proyecto político a través de "Radio Tierra", desde una organización de mujeres en Chile; la

6 Cotidiano Mujer, IV Época, Nº 45, 2009.
7 Cotidiano Mujer, III Época, Nº 36, 2001-2002.







creación y construcción de la Articulación de Mujeres Brasileras, en Brasil, son las distintas experiencias que aparecen desarrolladas en las distintas publicaciones.

En lo que resta de la década hasta la actualidad, el participar en los diferentes ámbitos globales, regionales y locales, las reflexiones sobre las formas de hacerlo y los resultados logrados en las diferentes instancias es parte central de las páginas de Cotidiano Mujer. Reflexiones y trabajos de las distintas integrantes de la AFM, fueron incluidas número a número, del mismo modo que la cada vez mayor sinergia entre los movimientos sociales y la academia en el intercambio de saberes, se vieron reflejadas en la revista.

La lucha contra los fundamentalismos de todo tipo, que se profundizaron en el fin del siglo XX y comienzos del XXI, se concretiza a través de la campaña "Tu boca, fundamental contra los fundamentalismos" que *"(...) quiere amplificar las voces que se oponen con firmeza a las prácticas, discursos y representaciones sociales discriminatorias, sometiendo a las personas a situaciones de opresión o vulnerabilidad. Creemos en la posibilidad de construir, en el campo simbólico y en el campo político, una dimensión de seres humanos y de sujetos, sean mujeres u hombres, en el que esas prácticas se tornen imposibles".*

Religioso, económico, científico o cultural, el fundamentalismo siempre es político y prospera en sociedades que niegan a la humanidad en su diversidad, y que legitiman mecanismos violentos de sujeción de un grupo sobre otro, de una persona sobre otra. Esencialmente excluyentes y belicosos, los fundamentalismos minan la edificación de un proyecto de Humanidad donde todas las personas tengan derecho a tener derechos, sacrificando, en el colmo de la perversidad, la vida de las mujeres.



Esta campaña propugna formas democráticas y pacíficas de enfrentar los conflictos. Formas que permitan reconocer las diferencias y afirmar la solidaridad, reivindicar la igualdad y valorar la diversidad, en búsqueda de soluciones negociadas, sea en la esfera pública, privada o íntima de la convivencia humana" [8]

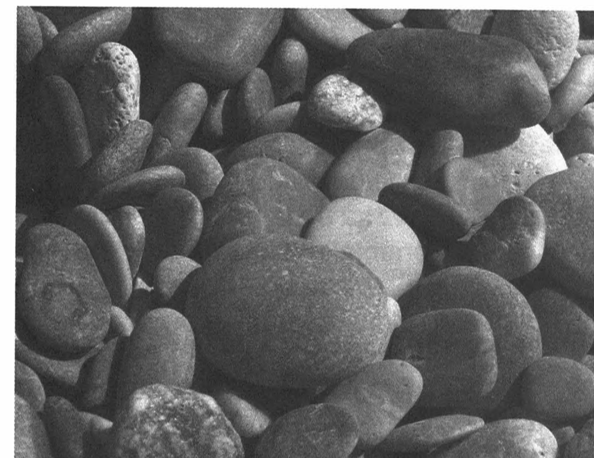
* Este trabajo de investigación ha debido ser resumido por problemas de espacio. Puede leerse en su totalidad en www.cotidianomujer.org.uy

8 Cotidiano Mujer, III Época, Nº37, 2002.

Vamos que, con suerte, cambiamos el mundo



Este trabajo fue presentado en el Concurso de Ensayos y Crónicas que Cotidiano Mujer convocó para celebrar los 25 años de su fundación junto a los 25 años de democracia y feminismo en Uruguay. Recibió una Mención en la categoría: Crónicas. El jurado consideró que era un interesante aporte a la historia reciente en cuanto a recuperar los hechos mínimos de tantas mujeres anónimas en la época de finales de la dictadura. Su autora es Mª Elena Cabrera (Quica). (El texto tuvo que ser recortado por motivos de espacio. Aparece entero en www.cotidianomujer.org.uy (N de la R)).



Estamos todas despiertas

Año 1983. Una historia de muchas mujeres anónimas

Niña, mujer…¡que lejos estábamos de ti! cuando allá por noviembre del año 1983 me visita una vecina a la cual yo no conocía. Venía enviada por el almacenero del barrio y me dice "somos tres vecinas que queremos hacer algo para salir de la situación que estamos viviendo, el problema económico, el aislamiento y el miedo que nos ha impuesto la dictadura." Dos eran esposas de trabajadores de la construcción, de una de ellas, la que me visitó, me fui enterando de a poco que había tenido militancia política y su compañero había sido soldado y estuvo preso por razones políticas; la tercera era esposa de policía y su cara me era algo conocida, sin duda de verla alguna vez por el barrio.

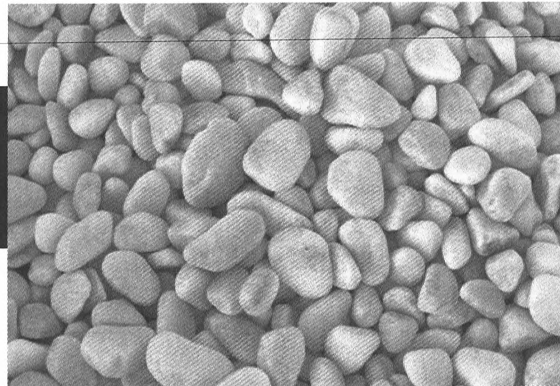
No sabían cómo hacer para acercarse a otras mujeres, tenían miedo, miedo a ser mal interpretadas, miedo a reunirse, miedo a ser denunciadas, miedo al miedo. Sí, eso era lo que hacía más de 10 años que estaban sintiendo. Pero con la fuerza y la seguridad de que así no querían vivir, que siendo madres de muchos hijos, con este presente de miseria económica y de opresión, no podían mirarlos a los ojos sin hacer algo para cambiar lo que estaban viviendo. También tenían claro que solas no podían.

Juntas empezamos a hacer una lista con los nombres de las mujeres que íbamos a invitar para hacer la primera reunión, por supuesto que había que ir por las casas de cada una. Usar el teléfono podía ser peligroso y había que explicar bien el motivo de la reunión y entusiasmarlas con la invitación para que vinieran. No existía el celular por lo tanto tampoco el mensaje de texto. Facilitó la comunicación el que yo viviera hacía más de 10 años en un complejo habitacional donde vive mucha gente, como lo fue también contar con algunas cooperativas de vivienda dentro de la zona y el conocimiento de muchas mujeres de su barrio y los alrededores.

Último mes del`83

Así fue como el 2 de diciembre hicimos la primera reunión con alrededor de 15 mujeres y a partir de ahí continuamos sin parar con las reuniones en nuestras casas de forma rotativa, esto nos permitió pasar más desapercibidas y que hubiera mujeres de distintas zonas. Fuimos 15, 20, 30, 40 mujeres con un entusiasmo enorme, algunas venían con hijos a cuestas, otras con sus nietos.





La primera acción fue elaborar una carta al presidente de facto, el Gral. Gregorio Álvarez. La encabezábamos "Nosotras, mujeres orientales, amas de casa y madres":

Usufructuando el derecho de petición le solicitamos;
1º Congelación de precios de los artículos de primera necesidad.
2º Recuperación del poder adquisitivo de los sueldos
3º Solución urgente al tema del desempleo.
4º Un sistema de salud que esté al servicio de toda la población.
5º Derecho a una vivienda digna.
6º Suspensión de los desalojos.

A esta carta la acompañaban cientos de firmas de mujeres.

¿Y ahora qué?

Nos envalentonamos y organizamos una jornada de no compra frente al expendio de Subsistencias del barrio, entendíamos que no cumplía con su cometido de abastecer, atestiguar y abaratar. Llevábamos las chismosas vacías y entregábamos unos volantes con el tema de la canasta familiar. (...)

Ahora sí

Niña, mujer...ahora sí, estamos un poco más cerca de ti, empezamos a entender tantas cosas, tantas limitaciones, tanta baja autoestima, tantos espacios cedidos a los otros y tan pocos para nosotras...Lejos estábamos todavía de pensar en la pregunta que vendría tiempo después.

¿Son feministas? ¡Que es eso! ¡Cuanta distancia le poníamos al principio a esta palabra! Sentíamos que nos querían encasillar en algo que en realidad no conocíamos bien y nos daba temor. Tuvimos que revisar la historia para saber bien el significado y darnos cuenta que la mayoría lo éramos.

Comienzos del '84

Mientras... otras mujeres de algunos gremios o grupos políticos estaban empezando a reunirse. Algunas vinieron a nuestro grupo a intercambiar ideas. Luego se decidió hacer una primera reunión ampliando la convocatoria en el COT (Congreso Obrero Textil) en el Paso Molino. Se llegó a muchas mujeres y de allí surgió la idea de hacer, el 26 de Enero de 1984, la marcha en silencio de las mujeres con volanteada por la vereda desde 18 de Julio y Ejido hasta la Plaza Libertad.

Me acuerdo de encontrarnos en un bar para repartirnos los volantes y que algunas prefirieron ir al baño a esconderlos entre sus ropas, por las dudas. Y sí, a pesar de que se estaba llegando al final de la dictadura todavía la represión estaba presente; durante el trayecto fuimos acompañadas por las camionetas azules de la policía, nadie habló una palabra, solo se escuchaba el sonido de las bocinas de los autos, taxis y ómnibus que espontáneamente nos acompañaron. Dicen que fuimos cerca de 2.000 mujeres.

Luego de esta marcha nos seguimos reuniendo mujeres de diferentes sectores: gremiales, sociales, religiosos, políticos y barriales, siempre en el COT, lugar que solo se abría para nosotras los sábados tempranito en la tarde.

De estas reuniones surgió la creación del PLEMUU (Plenario de Mujeres del Uruguay) donde nuestro grupo de amas de casa tuvo un protagonismo y una presencia muy importante desde el inicio.

Continuamos caminando

Nosotras seguíamos trabajando cada vez más en nuestro amplio barrio. Había tanto para hacer que ya empezábamos a preocuparnos menos de si la casa estaba un poco sucia o de qué dirá mi marido, porque como dijo una de las mujeres del grupo "ahora ya no puedo dar marcha atrás, no podría mirar a mis hijos cuando me interpelen ¿mamá, tu que hiciste durante la dictadura?

Apoyamos a las cooperativas de viviendas de FUCVAM en la recolección de firmas contra la ley de propiedad horizontal que se les quería imponer. Esta era una maniobra política de la dictadura para que no pudieran funcionar como cooperativistas, de esta manera las deudas iban a ser de cada familia con el Banco Hipotecario, este podía echarlos por mal pagadores sin considerar a la cooperativa y les permitía así fomentar el individualismo. Al tener más contacto con FUCVAM fuimos observando cómo las mujeres trabajaban en las obras a la par de los hombres y a veces más, eran tenaces, disciplinadas, por eso

nos extrañó muchísimo que en las asambleas, los titulares, que eran quienes tomaban las decisiones y votaban, fuesen en su gran mayoría hombres. (...)

Visitas no esperadas

El 8 de marzo del '84, Día Internacional de la Mujer, en una mesa redonda organizada por PLEMUU participó nuestro grupo. Grande fue el susto cuando se interrumpe por la presencia de funcionarios de Inteligencia y Enlace de la Policía, querían saber quiénes eran las responsables de esa reunión, a lo que dijimos: TODAS.

Llegó el otoño

En abril decidimos sacar un folletito para seguir invitando a más mujeres. Hoy lo miro y me río. (...) Ya habíamos salido del anonimato y tan solo habían pasado cinco meses desde que tres mujeres y un almacenero habían iniciado algo que ni ellos imaginaron nunca, un Movimiento de Mujeres.

Llegamos a mayo y nos preguntamos si debíamos ir al acto de los trabajadores del 1º de mayo, algunas decidimos ir y llevar una pancarta que dijera "Las amas de casa presentes" aunque una compañera con mucha fuerza dentro del grupo, insistió y se enojó porque quería escribir algo que demostrara más una lucha que el solo decir presentes, pero la decisión por mayoría se hizo respetar.

¿Y si hablamos de derechos humanos?

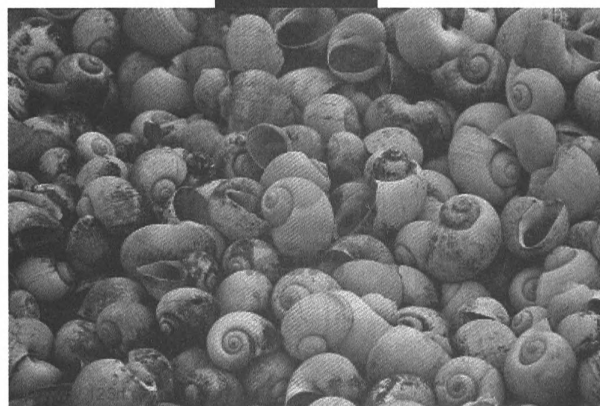
Organizamos una charla con la única organización de Derechos Humanos que había surgido en dictadura, el SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia) que todavía no estaba proscripta. La cerrarían pocos meses después de esta charla, luego del ayuno que realizaron tres de sus integrantes y que permitió la realización de muchas jornadas de reflexión nacional, terminando el 25 de agosto con un apagón general y caceroleada. La charla sobre los derechos humanos en nuestro país se organizó en una casa de familia y con invitación boca a boca.

Nos conmovió mucho y trajo a la luz un acontecimiento ocurrido muchos años atrás en el barrio, que muchos no conocían y otros silenciaban. Una vez desde el interior llegó al barrio el hermano de una vecina y abrió un pequeño almacén. Tenía unos cuarenta años, hablaba poco, era más bien bajo, de pelo oscuro y ondulado, caminaba lento y muchas veces se vestía con un saco de cuero negro. Después de unos meses de una amable atención, un día vinieron las Fuerzas Conjuntas, montaron una ratonera y al otro día a plena luz del día en una soleada mañana de verano se llevaron al almacenero y a un amigo. El almacenero, hermano de la vecina, es hoy uno de los cientos de desaparecidos. (...)

Nos llenó de dolor, rabia e impotencia y eso es lo que hizo al grupo de mujeres empezar a maquinar una idea. Algo teníamos que hacer.

Habíamos visto en diferentes lugares de la ciudad contornos de cuerpos humanos con el nombre de un o una desaparecida. Pudimos llegar hasta quienes tenían esos contornos, le escribimos el nombre de nuestro vecino en grande y pusimos "De aquí de este lugar el 15 de enero de 1978 las Fuerzas Conjuntas se llevaron a Ricardo Blanco Valiente y nunca más apareció".

Vimos que el local tenía una pequeña banderola que nos iba a permitir pasar el papel en forma de rollo y dejarlo caer sujetando solo la parte de arriba, todo el frente del local era de vidrio y al no tener cortinas se iba a poder ver clarito el papel con el contorno y la escritura, pero esta acción la teníamos que hacer de noche tarde y muy rápido y además necesitábamos una escalera para llegar a la banderola. De-





jamos todo en una casa cercana y fuimos primero a volantear los alrededores, en los volantes decía lo mismo que en el contorno más la dirección desde donde había sido llevado el vecino.

Un blanco perfecto

Salimos de a dos, llevando alguna cartera o bolsito y quedamos en juntarnos cada tanto en una esquina, todo iba a ser muy rápido. Fue más rápido de lo que hubiéramos deseado, nunca nos imaginamos que una de las integrantes del grupo, de las que no venía siempre, pero que a veces nos reuníamos en su casa, iba a ir a volantear toda de blanco y con tacos altos. Imagínensela además de los tacos ella era alta, de complexión robusta, senos grandes, muy rubia de pelo ondulado y largo, imposible pasar desapercibida, imposible correr. No pasó mucho más de media hora cuando viene un auto con la apariencia de un patrullero, todas a escondernos y lo que más nos costó era esconderla a ella, un blanco perfecto. A esta altura teníamos mucho miedo y decidimos repartir lo que nos quedaba, que C…fuera directo para su casa y las demás iríamos a colgar el afiche con el contorno.

Era de madrugada, nadie en la calle, la escalera nos permitió llegar bien aunque a la que le tocó subir tuvo que estirar mucho los brazos. Al otro día ¡que emoción! Ricardo Blanco Valiente estaba entre nosotros, un grupo de mujeres lo había revivido. El contorno duró poco, al día siguiente alguien hizo lo mismo que nosotras y lo sacó. Teníamos sospechas de quién había sido pero nunca supimos la verdad.

Llega el invierno del`84

Y con él la creación de la Coordinadora Social Raffo en nuestra zona, la integramos como grupo de amas de casa dos delegadas, junto con delegados de grupos de comunidades cristianas y parroquias, clubes sociales y deportivos y partidos políticos. Funcionábamos en un Club Social y Deportivo del barrio. De las primeras cosas que se decidió hacer entre todos fue realizar un relevamiento a 300 familias para conocer sus necesidades y preguntarles si veían necesario instalar un merendero para niños/as de hasta 13 años. Nos llevó varios días pero permitió un acercamiento y conocimiento de las familias que fue muy útil para posteriores actividades. (…).

Trajimos el teatro al barrio, los primeros fueron el grupo “Cambalache” con un programa que mostraba a tres mujeres diferentes y decía “Estamos todas despiertas!”. “Un homenaje a todas nuestras mujeres que luchan por una sociedad justa”; fue una obra en dos actos y entre medio se cantaron canciones testimoniales como decía el programa. En el aire se respiraba tanto respeto, tanta emoción y como no pudo ser de otra manera muchas mujeres terminaron llorando y muchos hombres con lágrimas en los ojos. (…). Proponíamos la formación de Ligas de Amas de Casa en diferentes barrios, para discutir y presentar soluciones, para crear un gran Movimiento de Amas de Casa.

Junio del ‘84

Después de fermentales meses de actividades diversas el 30 de junio de 1984 hacemos la primera reunión en el salón de una parroquia. Hicimos unos afiches que decían: Encuentro de grupos de amas de casa: “Nos falta caminar mucho todavía…pero ya comenzamos a caminar...”. Esto implicaba una apertura y una organización mayor, era importante contar con mujeres formadas en el tema para que nos dieran una mano. Nos apoyó una compañera asistente social del PLEMUU. La convocatoria fue muy buena, seguimos trabajando con delegadas de cada grupo definiendo objetivos, programas y en el mes de julio formamos FUADEC (Federación Uruguaya de Amas de Casa). Participaron mujeres de los barrios: Cerro, Complejo Bulevar, Villa Teresa, Comunidad Misiones, La Cabaña, Malvín, Nuevo París, Parque Posadas, Sayago, Paso Molino y esposas o compañeras de sindicalistas de la construcción, metalúrgicos, municipales, del transporte y trabajadoras textiles.

Comenzamos a ir a las radios. Como todavía teníamos miedo no dejábamos ni teléfonos ni direcciones, solo decíamos que si llamaban algunas oyentes dejaran sus teléfonos y nombre que luego las llamaríamos. Así fue como empezaron a contactarnos más mujeres de Montevideo y de varios departamentos del interior, Florida, Canelones, Treinta y Tres, querían saber más del Movimiento de Amas de Casa, de FUADEC. Organizamos una Charla sobre la Canasta Familiar con una ONG que asesoraba en temas económicos. (…).

Fin de la dictadura

Ya había pasado el gigante Acto del Obelisco con la presencia de figuras de los partidos políticos y organizaciones sociales y gremiales, en un gran estrado frente a miles y miles de ciudadanos y ciudadanas que formamos el gran Río de Libertad. El tema político estaba en el tapete. Nos invitaron del GRECMU (Grupo de Estudio de la Condición de las Mujeres) para asistir a una mesa redonda con varias mujeres que pertenecían a la Internacional Socialista. Participamos de la mesa redonda "La mujer y la política" organizada por PLEMUU, estas charlas también se hicieron en el Parque Posadas y Complejo Bulevar.

Año`85 fin de FUADEC

Retomamos las reuniones de FUADEC el 15 de enero e hicimos una revisión de lo hecho hasta el momento. (...) Se dice que FUADEC cumplió una primera etapa hasta las elecciones, que llenamos un vacío, que permitió abrir una brecha en un contexto histórico donde estaba prohibido nuclearse. (...) Funcionamos hasta agosto del 85. Nada nos ataba, siempre funcionamos en locales amablemente prestados y teníamos nuestras propias finanzas así que fue muy sencillo y muy sensato decir hasta aquí llegamos.

CONAPRO

Una compañera participa como delegada del PLEMUU por nuestro grupo barrial de amas de casa -La Cabaña- en el equipo de trabajo de Condición de la Mujer de la CONAPRO (Concertación Nacional Programática).

La CONAPRO fue la instancia en que las diferentes fuerzas políticas, sociales, y gremiales del Uruguay se dieron en la salida hacia la democracia, para elaborar diagnósticos y asumir compromisos ante los diferentes problemas que aquejaban al país y requerían el acuerdo de todos para iniciar un proyecto democrático. Allí fueron elaborados documentos sobre los grandes temas nacionales, que constituían un acuerdo de los distintos sectores involucrados -incluidas las mujeres- sobre las soluciones más inmediatas a poner en práctica por quienes fueran electos. Este espacio de mujeres permitió hacer un ejercicio de democracia que se vio reflejado en los 25 años siguientes en las mujeres parlamentarias trabajando juntas, fueran del partido que fueran, en políticas de gobierno sobre las mujeres. Fueron un ejemplo.

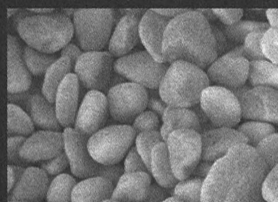
Nuestro grupo continúa

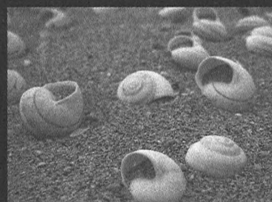
En marzo del `85 se organiza el 1º Encuentro de Vecinos de Montevideo participando nosotras desde la Coordinadora Social Raffo. En agosto la Coordinadora de Centros de Promoción Social (CCU, CIDC, CIPFE, CLAEH, COYC, Emaús, Foro Juvenil, IPRU, Scouts Católicos) invita a participar de un Encuentro que sirva de discusión y reflexión sobre los planes de emergencia y las políticas sociales del gobierno. (...)

Descubrir una nueva mujer nos llevó años. Cuando cumplimos un año de funcionamiento del grupo, decidimos hacer una chorizada y un asadito y estábamos pensando en qué hombre lo podría hacer, cuando sale la voz de una de las mujeres que dice "Yo lo hago, sé hacer chorizos y aprenderé a hacer el asado". Una de las tantas preguntas que el grupo se hacía hace 26 años ¿Cuáles son las cosas propias de la mujer?

La última de las respuestas fue: tenemos que ser reconocidas como parte activa de la sociedad. Esto último fue lo más significativo porque permitió visualizarse, decir acá estamos, valemos y era el paso más importante para poder cambiar muchas de las cosas anteriormente enumeradas. Recién en el año '87 en una Asamblea Plenaria con representación de todos los grupos que coordinábamos con PLEMUU, descubrimos que participando en los grupos barriales y profundizando nuestra condición de mujer, pasamos de la conciencia personal a la conciencia colectiva y decíamos: "Una nueva mujer. Una nueva familia. Una nueva sociedad".






25 DE DEMOCRACIA
AÑOS DE FEMINISMO EN URUGUAY
¿Cómo lo viviste, cómo lo soñaste?

Siento que hay muchísimo para seguir transmitiendo desde lo vivido, pero tengo que dejar de seguir narrando desde mi experiencia, primero porque ya se está haciendo muy largo y aburrido y luego lo más importante es que al haber sido un trabajo colectivo, las estoy necesitando a ustedes mujeres de Montevideo y del interior, para verles las caras, mirarlas a los ojos, abrazarlas, para decirles que las quiero mucho, que de casi todas tengo algún recuerdo, aunque hayan sido cientos de caras de mujeres diferentes pero todas mujeres en la misma búsqueda, ser felices, cambiar este mundo. (...)

Tenemos que agradecerles a tantas mujeres por su ayuda.
A las historiadoras que nos permitieron conocer a nuestras antecesoras de acá y del mundo, ubicarnos en ese tiempo, poder entenderlo mejor y tomar sus frutos para multiplicarlos en el hoy.
A las feministas incansables y aliadas permanentes.
A las mujeres políticas que hacen lo imposible para abrirse camino entre los hombres y plasmar en leyes o decretos todo lo que signifique equidad de género, participación ciudadana sin exclusiones, salud reproductiva, aborto y mucho más.
A las gremialistas que luchan para ser respetadas en igualdad de condiciones que los hombres y para hacer más humanos sus lugares de trabajo.
A las artistas, cantantes, actrices, ceramistas, pintoras, cuenta cuentos, titiriteras, murgueras y otras, que han sabido ser transmisoras de esa otra mujer.
A las mujeres religiosas por su valentía de enfrentar a sus autoridades hasta quedar expulsadas de sus comunidades.
A las mujeres afrodescendientes, que luchan para no ser doblemente discriminadas.
A las escritoras que con ellas, seguras estamos, de que las palabras no las lleve el viento y puedan traspasar fronteras para ser creadoras de un nuevo lenguaje de mujeres.
A las profesionales que desde las instituciones públicas o privadas, desde las ONG o colectivos, grupos u otras formas de funcionamiento, nos han apoyado con su atención tan humana, su asesoramiento, talleres, seminarios, encuentros, conferencias, exposiciones, publicaciones.
Aquí va un agradecimiento especial a ustedes mujeres feministas de Cotidiano Mujer que nos han invitado a escribir y porque vuestras revistas fueron una de nuestras lecturas obligadas, aunque a veces un poco elevadas para la mujer común. Entre los apuntes del `85 figura que Marta se lleva 5 revistas, Elsa 3, Blanca 3, Carmen la brasilera 6 y así las que teníamos la posibilidad de venderlas en otros lugares funcionábamos como multiplicadoras de la palabra escrita.
A las no profesionales por regalarnos desde lo no formal, lo no académico, todo lo que la vida les ha enseñado.
A todas las mujeres del mundo que han hecho y hacen historia en forma anónima, a ellas sí que las nombraría ciudadanas ilustres.
A los hombres que luchan por la igualdad de las mujeres y sus derechos tanto o más que las feministas.
A "Perico" Pérez Aguirre que en su libro "La condición femenina" nos regala estas palabras "A ellas les toca asumir ahora el rol de la esperanza, construir en la ternura, transformar sin olvidar los sentimientos."

Han pasado más de 25 años en los que soñé con una nueva mujer y seguiré soñando ahora y siempre. Como dijo una vez Martin Luther King
"Aún si supiera que mañana el mundo se habría de desintegrar
Yo igual plantaría mi manzano"

Seudónimo: Aceitunita



Los Derechos de las Mujeres en los Instrumentos de la cooperación al Desarrollo Acuerdos y consonancias Democracia, Desarrollo, Diversidad, Interculturalidad y Feminismos

En septiembre de 2010, en Antigua, Guatemala, las organizaciones y redes feministas de América Latina y el Caribe nos juntamos para celebrar los III Diálogos Consonantes donde se buscaron acuerdos sobre la situación de la mujer en la región, las principales demandas y los vínculos de la cooperación al Desarrollo. Aquí publicamos el documento resultado de los días de reunión.

Mujeres centroamericanas, caribeñas y latinoamericanas continúan viviendo en condiciones de desigualdad, injusticia e impunidad, expresada en altos niveles de pobreza y vulnerabilidad ambiental, violencia e inseguridad, negación del derecho a decidir sobre el propio cuerpo, exclusión de la toma de decisiones en el ámbito público.

La brecha entre derechos formales consignados en el conjunto de leyes y el ejercicio efectivo de los mismos se agrava de manera persistente, especialmente en contextos de profundización de autoritarismos y rupturas del Estado de Derecho y la institucionalidad democrática.

La democracia, los derechos humanos, la igualdad de género, la diversidad, la interculturalidad y el respeto a las libertades individuales y colectivas, constituyen el punto de partida de los Diálogos Consonantes. El pleno ejercicio de los derechos humanos, políticos, económicos, sociales, culturales, reproductivos, sexuales, ambientales y el de una vida libre de violencia es el camino más eficiente para la erradicación de la pobreza, y para avanzar hacia el desarrollo sustentable.

La cooperación para el desarrollo debe contribuir a la afirmación de la ciudadanía de las mujeres teniendo en cuenta sus múltiples diversidades. El fortalecimiento de los movimientos feministas y de mujeres como actoras de la democracia y el desarrollo es una condición ineludible para la sustentabilidad de una cultura de derechos, justicia y convivencia democrática.

En el actual contexto de la Cooperación al Desarrollo determinada por la agenda de eficacia de la ayuda, que tiene como una de sus expresiones la reducción de los flujos financieros a América Latina y el Caribe, las redes y organizaciones feministas, los distintos actores de la cooperación española participantes en este diálogo, coincidimos en establecer acuerdos para la acción, que nos permitan avanzar hacia el logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en cumplimiento de los acuerdos internacionales consignados en la CEDAW, Beijing, Belem do Para, Cairo, Viena, Copenhague, Durban, Consenso de Quito y Brasilia; así como en el seguimiento a los compromisos establecidos en la Declaración de París, entre los países socios y donantes y los organismos internacionales.

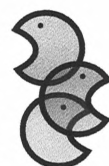
El reciente Consenso de Brasilia suscrito durante la XI Conferencia de la Mujer de América Latina y el Caribe, expresa una reafirmación de compromisos gubernamentales de vital importancia para avanzar en la construcción de democracias que garanticen el pleno ejercicio de la igualdad de derechos y oportunidades, asímismo compromete a la agenda de los diferentes actores presentes en estos Diálogos Consonantes.



En este marco se reafirma la necesidad de:

1. Reconocer la importancia de los movimientos feministas y de mujeres como actor político y social, autónomo y diverso, así como, la necesidad de avanzar en su fortalecimiento, en términos de desarrollo institucional y capacidad de incidencia.
2. Generar nuevas instancias de articulación entre los diferentes actores de la Cooperación del Estado español, las organizaciones feministas y los organismos internacionales participantes, para que a partir de las consonancias alcanzadas en los diálogos (Montevideo 2008, Lima 2010 y Antigua – Guatemala 2010), se construya un marco ético que fortalezca y amplíe la confianza política, la transparencia y la mutua responsabilidad.
3. Erradicar el racismo, el etnocentrismo y toda forma de violencia y discriminación contra las mujeres para la ampliación de las libertades sobre su cuerpo, el logro de la autonomía política, económica, social y cultural de las mujeres, así como la valoración del trabajo doméstico y del cuidado, deben colocarse en el centro de la agenda de la eficacia de la cooperación al desarrollo.
4. Fortalecer las acciones estratégicas de los movimientos feministas y de mujeres que defienden la vigencia del estado de derecho y su carácter laico, como condición para el reconocimiento y pleno ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos.
5. Respaldar los esfuerzos que realizan los movimientos feministas y de mujeres en la lucha contra la violencia y la impunidad, así como, su acceso a la justicia.
6. Apoyar los procesos de articulación de los movimientos feministas de América Latina y el Caribe y en especial la realización del XII Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe – Colombia 2011 que se realizará a treinta años del primer encuentro.
7. Fomentar las sinergias políticas entre las diferentes actoras de la Cooperación para desarrollo del Estado Español, y los movimientos feministas y de mujeres de América Latina y el Caribe que garanticen la incidencia en el proceso al IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda (Seúl 2011) con resultados tangibles, en consonancia con lo afirmado en estos diálogos.

Solicitar a los diferentes actores de la cooperación para el desarrollo del Estado Español:
a) Promover la participación de los movimientos feministas y de mujeres en los procesos de planificación, y toma de decisiones con los distintos actores de la Cooperación Española y los países socios.
b) Crear y/o fortalecer un mecanismo institucionalizado para el diálogo político entre los movimientos feministas y la cooperación española con énfasis en la OTC e instancias de dirección de AECID.
c) Que reiterando las consonancias de los Diálogos de Montevideo y Lima, se establezcan líneas de financiamiento, se simplifiquen los procedimientos de acceso a recursos, se concrete un fondo específico para las organizaciones feministas y de mujeres, y se establezcan porcentajes mínimos de recursos para la igualdad de género en el conjunto de modalidades e instrumentos de la AECID y otros actores de la cooperación española.
d) Facilitar los procesos de articulación de los movimientos feministas, en especial la realización del XII Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe – Colombia 2011.
e) Realizar un Diálogo Consonante con las organizaciones y redes feministas en El Caribe.
f) Garantizar la realización de un Diálogo Consonante en España, entre organizaciones feministas de América Latina y el Caribe, organizaciones y redes feministas y diferentes actores de la Cooperación para el desarrollo del Estado Español.
g) Fortalecer a las organizaciones feministas y de mujeres de Haití, apoyando su participación e incidencia en el Plan Nacional de Reconstrucción; potenciando las acciones de solidaridad promovidas por las redes y organizaciones feministas en la región. Apoyar las acciones estratégicas que garanticen que la ayuda humanitaria responda a las necesidades de las mujeres.
h) Fortalecer a las organizaciones feministas y de mujeres de Honduras, en sus esfuerzos para la restitución de la institucionalidad democrática y el ejercicio de los derechos humanos. Potenciar las acciones de solidaridad promovidas por las redes y organizaciones feministas de la región.
i) Crear, diversificar y fortalecer mecanismos para favorecer el acceso de las organizaciones feministas y de mujeres a los recursos de la cooperación al desarrollo, incluyendo como una de las posibles modalidades, los fondos de mujeres de América Latina y el Caribe.





Celebrando la designación de Michelle Bachelet en la conducción de ONU MUJERES, solicitamos al Sistema de Naciones Unidas:
- Garantizar el compromisos y apoyo a la agenda programática de los movimientos feministas y de mujeres de América Latina y el Caribe y su participación en el proceso de desarrollo de ONU MUJERES a todos los niveles; asegurando la equidad regional, la diversidad etnoracial y generacional, en la composición del personal de la nueva entidad.
- Aumentar los recursos del FONDO DE IGUALDAD DE UNIFEM para apoyar el fortalecimiento de los movimientos feministas y de mujeres, especialmente en las prioridades mencionadas en el numeral 3 de esta declaración, incorporando una línea específica destinada al financiamiento de redes feministas y de mujeres de la región.
- Al PNUD y al Fondo de las Naciones Unidas en Población y Desarrollo, incrementar los recursos orientados al ejercicio y la defensa de los derechos sexuales y derechos reproductivos, en cumplimiento del Programa de Acción del Cairo.
- Incrementar recursos para la generación y socialización de información y conocimientos, fortaleciendo procesos de auditoría social en torno a los consensos de Quito y Brasilia, aprobados durante las Conferencias sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, convocadas por la CEPAL.

Solicitar al GENDERNET – UE y expresar a los países donantes, nuestra preocupación sobre la disminución sustantiva de los recursos de cooperación al desarrollo, para las organizaciones y movimientos feministas y de mujeres en América Latina y el Caribe.

- Proponer la participación de una representación regional de las organizaciones feministas de América Latina y el Caribe, en los espacios de monitoreo sobre la eficacia de la ayuda.

Las organizaciones y redes feministas que participamos de este Diálogo Consonante celebramos la oportunidad de intercambiar reflexiones, repensar nuestras agendas y avanzar en la construcción de articulaciones expresivas de la pluralidad.

Antigua, Guatemala, septiembre del 2010





Desatar, Desnudar, Reanudar
30 años de feminismo Latinoamericano y del Caribe

XII Encuentro Feminista latinoamericano y del Caribe
Bogotá, noviembre 23-26 de 2011
Boletina Nº1

Queridas Feministas:

Reciban un abrazo caluroso de año nuevo y las mejores energías desde la Comisión Coordinadora Estratégica del XII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Les estamos enviando esta primera comunicación oficial sobre el Encuentro porque queremos compartir con todas en la Región una información mínima que nos parece urgente:

1. Como muchas de ustedes ya saben (porque nos hemos encontrado, nos hemos escrito o están apoyándonos desde el nivel regional), el XII Encuentro Feminista se realizará en Bogotá, Colombia del 23 al 26 de noviembre de 2011.

2. Hemos estado trabajando desde que en México fuimos designadas para realizar este Encuentro, organizadas en 6 comisiones (financiamiento, logística, comunicaciones, memoria, enlace regional, cultural y metodología/tema: metotema), y hemos avanzado

en la consecución de algunos recursos, en la definición de la ciudad donde queremos que se haga el Encuentro, en opciones de hotel, en el nombre e imagen del Encuentro y las líneas temáticas, en fin, en aquellas cosas que necesitamos para "encontrarnos".

3. No tenemos lista la página web pero esperamos que esté en funcionamiento en el mes de febrero. Por eso, este comunicado, que nos parece clave para que corra la voz sobre el SI de este Encuentro, lo vamos a distribuir a través de todas las litas que tenemos y le agradecemos a cada una que a su vez haga lo mismo a través de sus bases de datos. Así estaremos todas en la Región con una misma información. Tenemos una dirección electrónica la que ustedes pueden enviar sus preguntas y que por ahora será nuestro medio de comunicación, el correo es: 12encuentrofeminista@gmail.com

4. Una vez esté en marcha la página web circularemos periódicamente boletinas con toda la información relevante sobre los avances del Encuentro, y claro, las dificultades que surjan y que consideremos esencial que todas conozcan. En esta página web recibirán información sobre las inscripciones, recursos, metodología, temas, logística, memoria, rendición de cuentas, entre otras.

Esperamos que este año esté lleno de buenas cosas y que encontrarnos nos permita una vez más avanzar desde el feminismo en una agenda política que promueva la dignidad y libertad de las mujeres y que respete la igualdad, la diversidad y la diferencia.

Un gran abrazo,

Ana Cristina González Vélez
Ráquel González Henao
Sandra Montealegre
Beatriz Quintero
Cris Suaza
Marta Tamayo
Florence Thomas

Boletina Nº2

lQueridas feministas:

Los preparativos para hacer posible nuestro Encuentro en noviembre siguen avanzando.

Desde mediados del año pasado y en los últimos meses hemos hecho grandes esfuerzos para la consecución de recursos económicos. Hasta el momento hemos conseguido recursos iniciales de 300.000 euros de la cooperación española que recibiremos por medio de ONU Mujeres, Región Andina... ¡Y seguimos en la tarea! Es una tarea difícil en un tiempo difícil, pero estamos haciendo todos los esfuerzos que están a nuestro alcance.

La participación en el Encuentro feminista tiene un aporte solidario de $USD 150. Próximamente les estaremos contando las formas posibles de pago y la mecánica para hacer los pagos vía Internet.

Hemos firmado un acuerdo solidario con Corporación Humanas Colombia para la administración de los recursos del Encuentro. La Corporación Humanas -Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género- es un centro de estudios y acción política feminista cuya misión es la promoción y defensa de los derechos humanos de las mujeres, el derecho internacional humanitario y la justicia de género en Colombia y Latinoamérica. Es importante resaltar que Humanas Colombia no cobrará la administración de los recursos y, en cambio, aportará gratuitamente la infraestructura de una oficina y varios puestos de trabajo. En el marco de este acuerdo se harán procesos de rendición de cuentas periódicos que se publicarán en nuestra página web para que todas estemos informadas de los recursos que estamos recibiendo y cómo se invierten. Así mismo, se incluirá información sobre las decisiones que se tomen para la realización del Encuentro.

Hemos contratado a Carolina Mejía y a Miriam Cotes para asumir funciones de administradora y comunicadora del Encuentro respectivamente. Ambas son feministas y fueron elegidas después de un proceso de búsqueda de la Comisión Coordinadora y Estratégica y un análisis de sus hojas de vida que refleja una

amplia experiencia en los temas en los que van a apoyarnos. Estas contrataciones se están haciendo con personas que no están trabajando en la CCE, que es un espacio de militancia para ejercer la dirección política del Encuentro.

En el campo de las comunicaciones hemos dado pasos iniciales, pero no por eso menos importantes:

- En cuanto a la imagen del Encuentro: realizamos un concurso para el diseño de imagen que fue evaluado por la CCE. El concurso fue declarado desierto por unanimidad ya que ninguna de las propuestas recoge nuestras expectativas en lo conceptual y lo estético. Por eso, estamos buscando una diseñadora gráfica a la que podamos hacerle un acompañamiento más cercano.

Esta diseñadora gráfica también va a trabajar con nosotras en el diseño de la página web y las boletinas.

- En cuanto a la página web: entre varios proponentes, ya hemos escogido a All Work Solutions como la firma que se encargará de poner al aire nuestra página en el mes de abril.

Además de hacer este informe de avances, queremos contarles el 8 de marzo estuvieron en nuestros corazones durante la conmemoración de los cien años de la declaración de este día como el Día Internacional de los Derechos de la Mujer. Esperamos conmemorar juntas los treinta años de la declaración del 25 de noviembre como Día de la No Violencia contra las Mujeres.

Reciban un fuerte abrazo y por favor ayúdennos a distribuir esta Bolentina No. 2 entre todas las feministas interesadas en conocer los desarrollos de Encuentro.

Ana Cristina González,
Beatriz Quintero,
Cecilia Barraza,
Cris Suaza,
Florence Thomas,
Marta Tamayo,
Mónica Sánchez,
Raquel González,
Sandra Montealegre

Comisión Coordinadora y Estratégica
XII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

XII Encuentro Feminista latinoamericano y del Caribe

Bogotá,
noviembre 23 - 26 de 2011

Informate en:
12encuentrofeminista.blogspot.com/

PROPUESTA ANTEPROYECTO DE LEY

De la interrupción voluntaria del embarazo

CAPÍTULO I

Disposiciones generales

Artículo 1º. (Derecho de la mujer) Toda mujer mayor de edad tiene derecho a decidir la interrupción voluntaria de su embarazo durante las primeras doce semanas del proceso gestacional.

Artículo 2º. (Accesibilidad) Las mujeres a que refiere el art. 1º tienen derecho a acceder a la interrupción voluntaria de su embarazo, en los servicios del Sistema Nacional Integrado de Salud, en las condiciones que determina la presente ley.

Artículo 3º. (Condiciones) Previo a la interrupción del embarazo se requerirá el libre consentimiento informado de la mujer, expresado por escrito, el que se adjuntará a su Historia Clínica, de acuerdo a lo previsto en el art. 11 y el art. 18, literal D de la ley 18.335 de 26 de agosto de 2008.

Artículo 4º. (Restricciones) Fuera del plazo establecido en el art.1º la mujer podrá decidir la interrupción de su embarazo en los siguientes casos:

a) Si el embarazo fuera producto de una violación, acreditada con denuncia judicial o policial.
b) Si estuviera en riesgo la salud o vida de la mujer.
c) Si existieran malformaciones fetales graves.

Artículo 5º. (Consentimiento de menores de edad) En caso que la interrupción del embarazo sea solicitada por una mujer menor de edad se requerirá el asentimiento de por lo menos uno de sus representantes legales o, en su ausencia o inexistencia, quien ejerza su custodia legal. En todos los casos la menor deberá ser oída frente a cualquier otro interés y se considerará primordial la satisfacción de su interés superior en el pleno goce de sus derechos y garantías consagradas en la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

De existir riesgo grave para la salud de la niña o la adolescente gestante y de no tener el acuerdo de sus representantes legales en cuanto al tratamiento a seguir, el profesional deberá solicitar la autorización del Juez competente, quien a tales efectos recabará la opinión de la niña o adolescente siempre que ello sea posible.

Artículo 6º. (Consentimiento de mujeres declaradas incapaces) Si se tratara de una mujer declarada incapaz judicialmente se requerirá el consentimiento informado de su curador.

Artículo 7º. (Derecho a un trato digno) Toda mujer que consulte por una eventual interrupción de su embarazo, deberá recibir un trato digno, de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 literales A y B de la Ley 18.335 de 26 de Agosto de 2008.

Artículo 8º. (Alcance) Sólo podrán ampararse en las disposiciones contenidas en esta ley las habitantes de la República que acrediten fehacientemente su residencia habitual en su territorio durante un período no inferior a 42 semanas.

Aborto legal vuelve al Parlamento, ¿será la vencida?

El anteproyecto de ley impulsado por la senadora socialista Mónica Xavier que legaliza la interrupción voluntaria del embarazo fue presentado en la bancada de senadores del Frente Amplio y está a la espera de entrar en la Cámara alta.



CAPÍTULO II

De los servicios de asistencia médica, públicos y privados

Artículo 9°. (Obligación de los servicios) Todos los servicios de asistencia médica, tanto públicos como privados habilitados por el Ministerio de Salud Pública, tendrán la obligación de realizar la interrupción voluntaria del embarazo a las usuarias que lo requieran en las hipótesis previstas en esta ley con las excepciones establecidas en los artículos 14 y 15.

Artículo 10°. (Garantía) Las instituciones, previstas en el presente capítulo, garantizarán a sus usuarias el acceso gratuito y permanente a la interrupción voluntaria del embarazo en las condiciones establecidas en la presente ley.

Artículo 11°. (Obligación de Informar) Todos los servicios comprendidos en la presente ley, a través de su personal técnico, deberán garantizar a sus usuarias la información sobre medidas de anticoncepción establecidas en el marco de la Ley N° 18.426 del 10 de diciembre de 2008; deberán brindar, asimismo, información y apoyo a la mujer respecto de la interrupción voluntaria del embarazo antes, durante y después que ésta haya adoptado una decisión.

Artículo 12°. (Confidencialidad) Los servicios comprendidos en la presente ley deberán mantener la confidencialidad dando cuenta de la interrupción voluntaria del embarazo, sin revelación de la identidad de la mujer, al sistema estadístico del Ministerio de Salud Pública de acuerdo a lo previsto por el Art. 21 de la Ley 18.335 de 26 de agosto de 2008.

Capítulo III

De los derechos y deberes de los trabajadores de la salud

Artículo 13°. (Profesionales Intervinientes) Todos los servicios comprendidos en la presente ley tendrán la obligación de realizar la interrupción voluntaria del embarazo a las usuarias por un médico ginecotocólogo en las hipótesis previstas. La excepción será el caso de salvar la vida de la mujer, donde no se requerirá otra condición que la de título médico.

Artículo 14°. (Objeción de Conciencia) Aquellas/os médicas/os, y demás personal de salud, que manifiesten objeción de conciencia para intervenir en la interrupción voluntaria del embarazo deberán hacerlo saber a las autoridades de los servicios de asistencia médica integral a los que pertenezcan dentro del plazo de 30 días corridos contados a partir de la promulgación de la presente ley.

Quienes ingresen posteriormente podrán manifestar su objeción de conciencia en el momento en que comiencen a prestar servicios.

Artículo 15°. (Limitación) Las/los profesionales que no hayan expresado objeción en los términos establecidos no podrán negarse a realizar la interrupción voluntaria del embarazo.

CAPÍTULO IV

Disposiciones finales

Artículo 16° (Excepcionalidad) Las hipótesis no comprendidas en la presente ley - dentro de un margen que determinará de acuerdo a la mejor evidencia científica la reglamentación- deberán ser consultadas en la respectiva comisión que lleve este tema dentro del Ministerio de Salud Pública.

Artículo 17°. (Derogaciones) Derogase el art. 328 del Código Penal y demás disposiciones que se opongan a la presente ley.







La mesa está servida

Si bien Uruguay está considerado un ejemplo a seguir en su normativa de trabajo doméstico, todavía queda mucho por hacer para mejorar las condiciones laborales de las personas que se dedican a esta tarea. Cotidiano Mujer conversó con Nora Pacheco, una de las dirigentes del Sindicato Único de Trabajadores/as Domésticos/as (PIT/CNT).

A mediados de este año tendrá lugar en Ginebra la Conferencia Internacional de la (OIT)*, en la que se aprobará el proyecto de convenio y recomendación sobre el trabajo doméstico que, entre sus principales puntos, alberga su reconocimiento, valga la redundancia, como trabajo. Uruguay está catalogado como uno de los países ejemplo en esta materia, por lo que se espera que sea uno de los primeros Estados en ratificarlo. Sin embargo, la realidad de estas trabajadoras en Uruguay está lejos de ser perfecta.

Aunque el 18% de las mujeres ocupadas se empleen en el trabajo doméstico y los datos disponibles señalan que solo la mitad está registrada en la Seguridad Social y que apenas mil están afiliadas al Sindicato Único, creado en 2006: *"Una de las dificultades que tienen las compañeras es que se enfrentan solas a la negociación con su patrón y así es muy complicado defender sus derechos"*, sostiene Nora Pacheco en esta entrevista.

¿Cuál es la situación actual de las personas que se dedican al trabajo doméstico?

Venía bien hasta que se firmó el convenio, porque los/las patrones no quieren reconocer que nosotras ganamos -a través de la tripartita- los aumentos que se dieron y hubo despidos masivos. Todos los lunes, miércoles y viernes hay más de 15 personas que consultan en el sindicato porque las quieren echar, porque no les quieren dar el aumento, o sea, la sociedad no ha tomado conciencia de que el trabajo doméstico es tan digno como cualquier otro.

¿Qué beneficios puede encontrar una persona que se afilia al sindicato?

El respaldo jurídico, el respaldo de la compañera y de la masa de trabajadores. Hay capacitaciones que se hacen en talleres para dar a conocer los derechos que tenemos a partir de la ley 18.065. El que sepan sus derechos, por ejemplo, que pueden reclamar la licencia, porque hay gente que trabaja 12 o 13 años y no sabe que tiene derecho a la licencia, el derecho de aguinaldo y de salario vacacional, de cómo se les tiene que pagar.

Los convenios deben llegar a manos de las trabajadoras para que sean respetadas y valoradas. El problema es que no hay una conciencia de la sociedad y es ahí cuando entran a confrontar y comienzan a desgastarse las relaciones entre el patrón y el trabajador.

¿Qué hace el sindicato para revertir esto?

Tratamos de que se llegue a un acuerdo y que se entienda de una vez por todas que el trabajo doméstico es un trabajo productivo, que lo entienda no solo el empleador, sino también tu vecino y la misma trabajadora que tiene la autoestima muy baja, entonces le decimos que es un trabajo como cualquier otro, al que accedió por diferentes razones, que puede ser porque no se tiene estudios o porque con ese trabajo se los está pagando.


Laurie Simmons 1978



¿Cuáles han sido las conquistas del sindicato?

En principio, la ley 18.065, que regulariza la jornada laboral de 44 horas semanales, regulariza el trabajo a los menores, también está la regulación de las domésticas con retiro, que tienen una jornada de ocho horas, con descanso de ocho, y después no se la puede molestar durante toda la noche, a no ser que la trabajadora negocie con su patrona, claro.

¿Cómo surge el sindicato en 2006?

Hubo una campaña por televisión convocando a las trabajadoras a que se organizaran. Comienza con una reunión en el zonal 5, eso sirve para conectarnos con otra compañeras, muchas veníamos del sindicato de la aguja, que teníamos una experiencia distinta, también las trabajadoras del interior, que aportaron muchísimo con su experiencia, también trabajadoras de limpieza de portería.

Durante todo este tiempo han aprendido muchas cosas...

Sí, crecimos en todos los sentidos. Aprendés de ayudar a los compañeros, y con el trabajo colectivo se funciona mejor, se progresa. Nos interesa llegar a las trabajadoras domésticas de todo el país, conseguir la igualdad de condiciones para todas, sin diferencias de género, para todos, también para los hombres.

¿Cuáles son las dificultades para conseguirlo?

El que se acerquen, muchas veces no pueden por un problema de horarios, también por el miedo o porque trabajan muchísimas horas, es complicado reunirnos y al final, el enfrentamiento con el patrón es siempre individual, lo que hace que cada una quede con la autoestima baja y se sienta muy mal.

¿Cuáles son las estrategias que tiene el sindicato para acercar a la gente?

Tratamos de contactar a la gente en las paradas de ómnibus, en el mismo ómnibus, también con el mano a mano y, hace dos años, con los talleres de capacitación en los barrios.

Durante este tiempo también han participado en encuentros con sindicatos de trabajadoras domésticas de la región, ¿qué experiencia les deja?

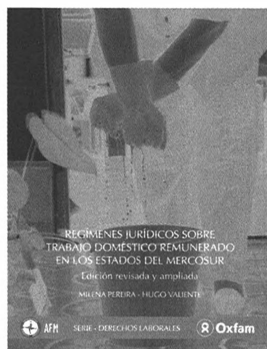
Sí, hay compañeras que han viajado a Perú, a Paraguay y Brasil. Allí se trata la situación de cada país, vemos las realidades de cada país. Creo que tenemos que trabajar mucho para crecer y ayudarnos.

*Organización Internacional del Trabajo





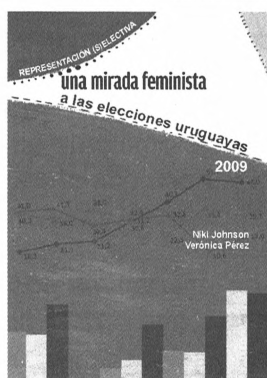
Publicaciones 2010



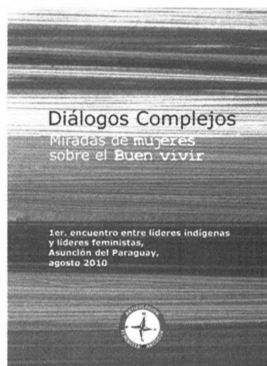
Regímenes jurídicos sobre trabajo doméstico remunerado en los estados del MERCOSUR
Edición revisada y ampliada.
Milena Pereira y Hugo Valiente
Marzo 2010. Publicación bilingüe
Español - Portugués.



Reflexiones colectivas, escrituras horizontales
Serie: Desafíos Feministas
Maria Betânia Ávida, Lilian Celiberti, Gina Vargas, Lucy Garrido
Mayo 2010. Publicación bilingüe
Español - Portugués.



Representación (s)electiva, una mirada feminista a la elecciones uruguayas 2009
Niki Johnson y Verónica Pérez
Junio 2010.



Diálogos Complejos. Miradas de mujeres sobre el Buen vivir
1er. encuentro entre líderes indígenas y líderes feministas, Asunción, Paraguay, Agosto 2010.
Diciembre 2010. Publicación bilingüe
Español - Portugués.

Publicaciones 2011

Entre el techo de cristal y el piso piso pegajoso
El trabajo como herramienta de inclusión en el Uruguay de 2011
Melissa Ardanche, Lilián Celiberti (coordinadora)
Marzo 2011.

Puede y debe rendir más
Una mirada feminista sobre las políticas de formación docente
Lilián Celiberti, María Ester Mancebo, Verónica Filardo, María Goñi Mazzitelli
Marzo 2011.

Actividades Regionales

- Trabajadoras Domésticas del MERCOSUR
www.trabajadorasdomesticasdelmercosur.blogspot.com/

- Abriendo Mundos. Mujeres Migrantes, mujeres con derechos
www.abriendomundos.org

- Articulación Feminista Marcosur
www.mujeresdelsur-afm.org.uy

- Diálogos Consonantes
www.dialogosconsonantes.org

- Diálogos Complejos
Interculturalidad y feminismo

- Capítulo Uruguay de la Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo

Nunca en Domingo
Programa de radio
AM970 de lunes a viernes de 18hs. a 19hs.
16 años de feminismo en el aire

¡Nosotras también vamos a Bogotá en noviembre!



25 años de democracia de feminismo en Uruguay